

VII. Conclusiones

Conclusión

El análisis de las relaciones económicas, políticas, sociales y culturales en las que está inmerso el peón rural en la provincia de Misiones, implicó además de la recopilación de datos empíricos una ardua revisión de fuentes bibliográficas y documentales.

El título del artículo de Gortari "*El eslabón ¿perdido?: los mensúes del siglo XX*", parece sintetizar la situación en la que se encuentran los trabajadores del sector, ya que a pesar del siglo transcurrido, se mantienen las condiciones de marginalidad y extrema pobreza de la mayoría de ellos y sus familias.

Si bien se ha avanzado en las legislaciones laborales, solo un pequeño porcentaje accede a un trabajo registrado con beneficios sociales. El análisis de la problemática implica indagar en las variables y fenómenos que intervienen en tal situación: la ocupación del territorio en relación con los estratos de población; la distribución de la tierra en grandes y pequeños establecimientos; las actividades productivas; el tipo de contratación y las condiciones de trabajo y de vida, entre otras.

La realidad de los obreros no se modificó significativamente respecto a fin del siglo XIX y la primera década del siglo XX cuando se produce la llegada de la colonización privada al territorio, en lo que respecta a su situación laboral, siguen sometidos a una situación que los obliga a largas horas de trabajo con salarios que no alcanzan el mínimo establecido por ley y a sobrevivir con muchas dificultades.

Históricamente el régimen de propiedad de la tierra, en primer lugar, privilegia la presencia de grandes latifundios en manos de compañías como ejemplo: La Misionera, Laharrague, Celulosa Argentina; y en segundo lugar favoreció la colonización privada que permitió a los inmigrantes europeos quedarse con la propiedad de la tierra, a partir de que las leyes de colonización no incentivaron que la misma pueda ser para la población de origen regional. Esto se complementó con un sistema de explotación de la mano de obra que terminó condenando a los trabajadores a una vida miserable.

Da cuenta de esta distribución del territorio el censo agropecuario del año 2002, según el cual, el 25% de la superficie censada, equivalente a 2.200.000 hectáreas, está concentrada en 19 explotaciones con superficies promedios del orden de las 30 mil hectáreas. En tanto que de las 28.000 explotaciones registradas, el 96% son chacras con un promedio menor a las 40 hectáreas, que no alcanzan a sumar entre todas ni siquiera la mitad (46%) del total de la superficie censada.

Posteriormente el censo agropecuario del año 2008 demuestra que en la provincia de Misiones con una población de un millón de habitantes, el 30% corresponde al área rural. De las 26.567 explotaciones agropecuarias, que alcanzan a 2.074.326 de hectáreas, el 60% son yerbateras, diseminadas por todo el territorio provincial. Cerca del 80% de éstas, son explotaciones no mayores de 10 hectáreas con características de minifundio y agricultura familiar.

Precisamente, uno de los lugares de trabajo del peón es en estas pequeñas chacras, para lo cual necesariamente se debe observar las características de este pequeño productor, quien no escapa a la situación por la que atraviesa la producción primaria de la provincia. El mayor ingreso lo obtiene de la yerba o del tabaco, a lo que se agrega lo producido en la huerta y con la cría de animales de corral que contribuyen al sostenimiento familiar. Se trata de economías de subsistencia en las que el peón rural efectivamente se convierte en el último eslabón de la cadena con ingresos paupérrimos.

La foresto industria, la yerba, el té y el tabaco tradicionalmente fueron las actividades económicas que nucleaban la mayor cantidad de mano de obra, sin embargo los cambios producidos a partir de las últimas décadas del siglo XX, a nivel económico financiero, con la aplicación de políticas públicas neoliberales, la reconfiguración de la cuestión agraria y el uso de nuevas tecnologías están provocando la disminución de lugares de trabajo para los obreros.

Es el caso de la foresto industria y del té que están remplazando rápidamente la mano de obra tradicional. Con lo cual numerosas familias de trabajadores rurales se están desplazando hacia los suburbios de los centros urbanos. No obstante es de destacar que otras actividades productivas se encuentran en pleno desarrollo como los frutales y la ganadería.

La categoría de trabajador rural en la provincia de Misiones comienza a configurarse en las últimas décadas del siglo XIX con la industrialización de la yerba mate y la explotación forestal. Es la época que se registran las primeras contrataciones de hombres y mujeres para la tarea y al mensú para el monte. Desde entonces la población de trabajadores rurales está compuesta por habitantes nativos, correntinos, paraguayos y brasileños.

Por lo general son trabajadores jóvenes que migran de una zona a otra de la provincia o de la región de acuerdo con la estacionalidad de las cosechas, la actividad forestal o los trabajos agrícola - ganaderos. Se desempeñan en diversas tareas que van desde el peón de patio, recolector de cosechas hasta el peón general. Trabajan en actividades ligadas a la producción de materia prima típica de la región, en condiciones precarias y con niveles salariales menores al mínimo establecido.

Los que son empleados con contratos no registrados tampoco poseen cobertura social, por lo que en caso de enfermedad deben acudir al hospital público, y cuando llegan a los cincuenta años con un físico deteriorado por la precaria alimentación y la rigurosidad del trabajo quedan librados a su suerte sin posibilidad de acceder a la jubilación.

Aunque registren el domicilio en una localidad determinada, transitan por el territorio de acuerdo a la disponibilidad de trabajo. Los que tienen familia generalmente se trasladan con el grupo familiar o bien con los hijos varones. El 30,50% cuenta con algún plan social. Desde la década del 90 y agudizándose después del 2001, los planes sociales de todo tipo se constituyeron en una alternativa dentro de las estrategias de sobrevivencia de la población. Pero si bien se presenta formalmente como un ingreso mínimo pero seguro para la familia, esto ha promovido un proceso

de desgranamiento gradual del conjunto de mano de obra disponible, debilitamiento de las capacidades laborales y experiencias adquiridas, pérdida del hábito de trabajo y la preferencia por el tiempo ocioso e improductivo.

Poseen familias numerosas con más de cinco hijos y en algunos casos se trata de familias extensas que incluyen a los padres o suegros y hermanos del jefe de familia. En cuanto a la población en edad escolar se observan altos porcentajes de primaria incompleta y de no asistencia a ninguna institución escolar. El 42,22% de los hijos en edad escolar no asistan a la escuela, y los padres no puedan acceder a alguna capacitación sobre el desarrollo de actividades alternativas que contribuyan al incremento del ingreso económico con que cuenta cada familia.

Otra de las problemáticas detectadas es el trabajo infantil que se presenta bajo la forma de trabajo familiar o bien como preocupación de los padres para no dejarlos solos cuando salen a trabajar. Pero sea cual sea la situación, los niños son las víctimas más vulnerables en el sistema de producción, lo que deriva en graves consecuencias que afectan la salud, la educación y la vida futura.

La mayoría de las viviendas que habitan son de madera, techo de chapa de cinc, piso alisado e instalaciones sanitarias tipo letrina. En un porcentaje importante cultivan huertas y crían animales para el autoconsumo. Si bien en las localidades donde viven existen servicios públicos no todos tienen la posibilidad de acceso a los mismos, debido a los bajos ingresos económicos con que cuentan. El 57,26 % no son propietarios del terreno en el que se ubica sus viviendas, y existen grupos en extrema pobreza que se encuentran en pésimas condiciones habitacionales y sanitarias.

Finalmente cabe señalar la paradoja que si bien se observa la importancia de la mano de obra del trabajador rural para el sistema productivo, sin embargo su condición social continúa siendo asimilable a la de los esclavos y sirvientes de otras épocas dado la informalidad de las contrataciones, la desprotección en materia de seguridad social y familiar, bajos niveles salariales y rigurosidad del trabajo.

VIII. Fuentes Consultadas

VIII. Bibliografía:

ANDER –EGG, Ezequiel, 1995, *Diccionario del trabajo social del autor*. Editorial LUMEN. Buenos Aires.

AGÜERO, Juan Omar, 2009, *LA CUESTIÓN SOCIAL EN LA ARGENTINA. LOS TABACALEROS DE JUJUY Y MISIONES*. Editorial DUNKEN.

ALEGRE, Silvina, 2006, *¿POBRES O SUJETOS SOCIALES EN SITUACIÓN DE POBREZA? El Caso de la Población Rural de Misiones*. Buenos Aires.

AMABLE, María Angélica y otros, 1997, “*La yerba misionera: el árbol de nuestra historia*”. En Primer Encuentro del MERCOSUR: Patrimonio jesuítico, Buenos Aires.

APARICIO, Susana, RE, Daniel y VAZQUEZ LABA, Vanesa, 2007, *Familias campesinas y asalariados rurales en la provincia de Misiones. Tensiones ente el trabajo y la educación*. En Internacional del Trabajo (OIT) y Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social, CONAETI-UNICEF, Buenos Aires. Investigación financiada a través del Proyecto “Contribución al Observatorio de Trabajo Infantil y Adolescente” del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social, en el segundo semestre de 2007.

BARANGER, Denis (coordinador), 2007, “*TABACO Y AGROTÓXICOS. Un estudio sobre producciones de Misiones*”. ©Editorial Universitaria. Posadas Misiones.

BARG, Liliana, 2003, *Los vínculos familiares. Reflexiones desde la práctica profesional*. Editorial Espacio, Buenos Aires.

BARONE, Myrian y SCHIAVONI, Lidia (Comps.), 2005, “*EFFECTO DE LAS POLÍTICAS DE AJUSTE EN LA DÉCADA DEL '90*”. ©Editorial Universitaria. Posadas Misiones.

BARRET, R., 1910, “*Lo que son los yerbales*”. Talleres gráficos El Arte. Montevideo.

BARTOLOMÉ, Leopoldo J., 2007, *“Los colonos de Apóstoles. Estrategias adaptativas y etnicidad en una colonia esclava en Misiones”*. ©Editorial Universitaria. Posadas Misiones.

BELASTEGUI, Horacio M., 2006, *“Los colonos de Misiones”*. Editorial Universitaria. Posadas Misiones.

BELASTEGUI, Horacio M., 1990, *“Los americanos en Misiones (1870-1950)”*. Instituto de Investigación Posadas. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. UNaM. Posadas Misiones.

BELASTEGUI, Horacio M., 1974, *“La situación del mensú en las primeras décadas del siglo XX”*. Departamento de Investigación Social. Facultad de Ciencias Sociales. UNaM. Posadas Misiones.

BENENCIA, R. y FLOOD, C. (comp.), 2002, *“ONGs y Estado. Experiencias de organización rural en Argentina”*. La Colmena. Buenos Aires.

BENENCIA, R., 2001, *“Forma de construcción de poder entre pequeños productores rurales. Experiencias de organización en el NEA”*, Realidad Económica 179.

CARBALLO C., 1991, *“Los pequeños productores y el desarrollo rural en la Argentina”*, Revista Realidad Económica Nº 100.

CARBALLEDA, Alfredo, J.M, 2002, *La intervención en lo social. Exclusión e integración en los nuevos escenarios sociales*. Editorial Paidós. Buenos Aires.

CARDOSO F. H. y FALETTO E., 1969, *Dependencia y desarrollo en América Latina*. México.

CHONCHOL J., 2002, *“Cómo garantizar las múltiples funciones de la tierra”* conferencia dictada en el Foro Social Mundial. Porto Alegre Brasil.

CORAGGIO José Luis, *“Centralización y concentración en la configuración espacial argentina”*, Desarrollo Regional 1. CONADE. Buenos Aires.

DE JONG, Eloísa (Comp.), 2001, *La familia en los albores del nuevo milenio. Reflexiones interdisciplinarias: un aporte al trabajo social*. Editorial Espacio. Buenos Aires.

DELL'ANNO, Amelia y TEUBAL, Ruth (comps.), 2006, *"Resignificando lo grupal en el Trabajo Social"*. ©Espacio Editorial. Buenos Aires.

DI GIOVANNI, Severino, 1927, *"La vergogna de la civilitá argentina"*. Revista Culmine N° 20. Buenos Aires, enero. Traducción y transcripción parcial de la proclama por Eugenio Mañasco, delegado de los mensúes de Misiones, en Bayer O.: "Severino Di Giovanni, el idealista de la violencia" Planeta/Booket, Buenos Aires, 2006.

DOS SANTOS, Th., 1999, *"Teoría de la dependencia"*, Santiago de Chile.

FERRARO, R.M., 1973, *"El desarrollo regional argentino"*, Plus Ultra.

FERRULLO, Hugo D., 2001 *"La inclusión de la solidaridad en el pensamiento económico tradicional"*. Asociación Argentina de Economía Política, San Miguel de Tucumán.

FIGUEROA, M., 1998, *"La economía del poder"*. Eudeba. Buenos Aires.

FIGUEROA, M., 1996, *"Crisis en las economías regionales. Política de inversiones y modelos de gestión para el desarrollo regional"*. FACPCE. Buenos Aires.

FLOOD, C., 1972, *"Estudio de la mano de obra transitoria en la Provincia de Misiones"*. Ministerio de Agricultura y Ganadería. Dirección Nacional de Economía y Sociología Rural. Buenos Aires.

GARCÍA LERENA, Roberto, 2006, *"PEONES. Los primeros trabajadores argentinos (Orígenes De Perón a Venegas)"*. Runa Comunicaciones. Buenos Aires.

GIARRACCA, Norma, (Coord.), 1999, *"Estudios rurales: teorías, problemas y estrategias metodológicas"*. La Colmena. Buenos Aires.

GIARRACCA, N. y CLOQUELL, S. (Comp.), 1998, *"Las agriculturas del Mercosur, el papel de los actores sociales"*. La Colmena. Buenos Aires.

GIARRACCA, N., APARICIO, S., GRAS, C. y BERTONI, L., 1995, "*Agroindustrias del Noroeste, el papel de los actores sociales*". La Colmena. Buenos Aires.

GORTARI, Javier, 2007, "*DE LA TIERRA SIN MAL AL TRACTORAZO. Hacia una economía política de la yerba mate*". ©Editorial Universitaria. Posadas Misiones.

GUTMAN, Pablo, 1988, *Desarrollo rural y medio ambiente en América latina*. Ed. CEUR. Centro de Estudios Urbanos y Regionales.

KISNERMAN, Natalio, 2005, "*Pensar el Trabajo Social. Una introducción desde el construccionismo*". ©Editorial Distribuidora Lumen SRL, 2ª ed. Buenos Aires.

KISNERMAN, Natalio y MUÑOZ, David, 1997, "*Sistematización de la práctica con grupos*". ©LUMEN / HVMANITAS. 2ª ed. Buenos Aires.

MANZANAL, M. y ROFMAN, A.B., 1989, "*Las economías regionales de la Argentina. Crisis y políticas de desarrollo*". CEAL, Buenos Aires.

MARGALOT, José Antonio, 1981, *Geografía de Misiones*. En compilado del Diario El Territorio. Posadas Misiones.

MARZAL, Manuel María, 2000, "*Un reino en la frontera: las misiones jesuitas en la América colonial*". Editorial Abya Yala, Quito Ecuador.

MCGOLDRICK, M. Y GERSON; A., 1993, *Genogramas en la evaluación familiar*. Editorial Gedisa. Barcelona.

NEIMAN, G., (Comp.), 2001, "*Trabajo de campo. Producción, tecnología y empleo en el medio rural*". Ciccus, Buenos Aires.

RAU, Víctor, 2009, *La situación de los trabajadores agropecuarios transitorios en Argentina*. Ponencia presentada en Asociación de Estudios del Trabajo (ASET), Buenos Aires.

ROMERO, José Luis, 1981, *Campo y ciudad: las tensiones entre dos ideologías*. En Cultura y sociedad en América Latina y el Caribe. Vendome: UNESCO.

ROFMAN, A. B., 1999, *Desarrollo regional y exclusión social: transformaciones y crisis en la Argentina contemporánea*. Amorrortu. Buenos Aires.

ROFMAN, A. B. y ROMERO, L.A., 1997, *Sistema socioeconómico y estructura regional en la Argentina*. Amorrortu. Buenos Aires.

ROFMAN, A. B., 1983, *Monetarismo y crisis en el Nordeste*. CEUR. Buenos Aires.

SCHIAVONI, Gabriela, (Comp.), 2008, *Campesinos y agricultores familiares*, ©Ciccus. Buenos Aires.

SALVADOR, Claudio Gustavo, 2006, *Fundadores en Tierra Colorada*, Posadas, ©Editorial Universitaria.

VARELA, A., 1943, *El río oscuro*. Centro Editor de América Latina. Buenos Aires.

ARTÍCULOS

GORTARI, Javier, 2009 b, *El eslabón ¿perdido?: los mensúes del siglo XXI*. Diario El Territorio, Posadas, 21 de septiembre.

GORTARI, Javier, 2009 a, *Con cara de mate lavado: el INYM y los dilemas de la política pública en la economía regional yerbatera*. Realidad Económica N° 243. IADE, Buenos Aires.

GORTARI, Javier, 2008, *Más regulación: productores e industria yerbatera*. Suplemento Económico, Página 12, 6 de julio. Buenos Aires.

GORTARI, Javier, 2007 b, "*Tractorazo yerbatero II: esta película ya la vimos*". Diario El Territorio, Posadas, 30 de junio. Posadas.

GORTARI, Javier, 2007 a, "*El Instituto Nacional de la Yerba Mate (INYM) como dispositivo político de economía social: mediación intrasectorial en la distribución del ingreso, empoderamiento del sector productivo y desarrollo local en la región yerbatera*". Realidad Económica N° 232, IADE. Buenos Aires.

GORTARI, Javier, 2001, "*Economía política del tractorazo*". Diario El Territorio, Suplemento dominical, Posadas, 17 de junio.

WALSH, R., 1966, "*La Argentina ya no toma mate*". Revista Panorama N°43. Buenos Aires.

BOLETÍN

BORA (Boletín Oficial de la República Argentina), 2002, N° 29.859 y 29.940. *Instituto Nacional de la Yerba Mate*. Ley N° 25.564 y Decreto 1240/2002. Buenos Aires.

DIARIOS

Diario Primera Edición. Sección Política y Economía. 23 de enero de 2011. Posadas Misiones.

Territorio digital.com. Sección: Nacionales. 9 de febrero de 2011. Posadas Misiones.

Territorio digital.com. Sección: Nacionales. 10 de febrero de 2011. Posadas Misiones.

DOCUMENTOS

APAM-FHyCS, 2008, "*Documento de Difusión sobre el Mercado Consignatario*". Convenio de Cooperación Institucional entre la Asociación de Productores Agrarios de Misiones y la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones. Posadas.

APAM (Asociación de Productores Agrarios de Misiones), 2007, "*Proyecto de Ley de creación del Mercado Consignatario Nacional de la materia prima de Yerba Mate*". En: Gortari J. (compilador) "De la tierra sin mal al tractorazo: hacia una economía política de la yerba mate" Editorial Universitaria de Misiones, Posadas.

CÁMARA DE REPRESENTANTES DE LA PROVINCIA DE MISIONES, 2008, *Ley Nº 4450: Registro Único de Tareferos de la Provincia de Misiones*. Digesto Parlamentario. Posadas.

ONU-FAO-FIDA, 2000, "*Hacia una región sin pobres rurales*", Santiago de Chile.

REVISTA

Revista Estudios Regionales. Secretaría de Investigación y Postgrado. FHCS-UNaM. "Censo de Ocupantes de Tierras" año 13 nº 28. 2005.

PAGINAS WEB

INYM <http://www.inym.org.ar>. Posadas.

LAS MARÍAS S.A., 1986, "*Imagen del hábito y de marcas entre grupos consumidores y no consumidores*". Informe Final. Estudio Prisma, Buenos Aires.

MINISTERIO DEL AGRO Y LA PRODUCCIÓN, 2002, "*Relevamiento Satelital Yerbatero*". Dirección General de Yerba Mate. Posadas.

MINISTERIO DEL AGRO Y LA PRODUCCIÓN, 2006, "*Registro Provincial de Tareferos*". Subsecretaría de Reconversión y Diversificación. Posadas.

MONTECHIESI, R., 2008, "*Análisis de situación de los productores de Yerba Mate*". Documento INYM, Posadas.

NABOULET, L., 1917, "*La justicia en Misiones*". Jean Valjean Editor. Barcelona.

ORTIZ, Rubén, 2009, "*Los tareferos de Montecarlo*". Informe para el Estudio Exploratorio sobre la situación de los Derechos Humanos en Misiones. Convenio UNaM/Secretaría de Derechos Humanos. Posadas.

RUIZ DE MONTOYA, A., 1639, "*La conquista espiritual del Paraguay*". Imprenta del Reino, Madrid.

SAGPyA, 2001, "*Diagnóstico preliminar de la región yerbatera*". Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca. Buenos Aires.

Boletín quincenal N°101- Prensa De Frente en Misiones. Argentina: ENTREVISTA: UNIÓN DE TRABAJADORES RURALES DE MISIONES. "Entendemos al campesino como un trabajador rural". <http://www.prensadefrente.org/> 24 de noviembre de 2008. Bs As.

SUAREZ, Luis, "Efectos de los agrotóxicos en los trabajadores tabacaleros". Dirección de Prensa y Difusión. Universidad Nacional de Misiones. En portal de Internet: Info Universidad. 30 de junio de 2010. Posadas Misiones.

TRABAJO FINAL DE MAESTRÍA

ALEGRE, Silvina, "*¿POBRES O SUJETOS SOCIALES EN SITUACIÓN DE POBREZA? El Caso de la Población Rural de Misiones*". Maestría en Política, Evaluación y Gerencia Social. FLACSO Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales Sede Argentina. Buenos Aires. 2006.

TRABAJOS FINALES DE GRADO

FUGLISTALER, Viviana, "*Las Estrategias de Supervivencias de las familias de peones rurales, que trabajan en la CIMA, de la localidad de Leandro N. Alem, Misiones*". FHCS-UNaM. Posadas Misiones. 2010.

HUSSER, Marisa, "*Representaciones sociales de las familias de peones rurales de la localidad de Leandro N. Alem en relación al Trabajo Infantil*". FHCS-UNaM. Posadas Misiones. 2010.

IX. Anexos

Documentos de Trabajo

Documento de Trabajo

UNIVERSIDAD NACIONAL DE MISIONES

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales

Silvana Martínez y Juan Omar Agüero

ESTUDIOS RURALES, MUNDO RURAL Y ECONOMÍAS REGIONALES

1. Los estudios rurales en Argentina

Los estudios rurales en la Argentina tienen rupturas y discontinuidades en su desarrollo histórico durante el siglo XX. Giarracca¹ distingue cuatro períodos en este devenir. El *primero* se caracteriza por la existencia de un pensamiento social agrario generado por dirigentes de la época y técnicos gubernamentales.

Desde los comienzos del siglo y hasta la década del 30, el debate está impregnado por el positivismo y la idea de progreso ilimitado, que luego entre los años 30 al 60 pierde vigencia ante el estancamiento económico pampeano, cuyo origen da lugar a diversas posturas². En esta época surgen varios antecedentes cuya génesis es la sociología rural norteamericana y la geografía humana francesa³.

En el *segundo período* se institucionalizan en Argentina las ciencias sociales⁴. El debate en los estudios rurales se enmarca entre el estructuralismo y el neoliberalismo⁵. La dicotomía rural/urbano del funcionalismo es reemplazada por el colonialismo en el análisis de la cuestión rural latinoamericana.

En la década del 70 se introduce la cuestión del campesinado y se realizan importantes estudios teóricos y empíricos que se centran en la región Nordeste Argentino (D. Slutzky, V. Brohderson y G. Tesoriero), los pequeños productores y la mano de obra agrícola en el Norte Argentino (S. Aparicio, M. Basco, N. Giarracca, D. Piñeiro y S. Soverna), la estructura social agraria, los desequilibrios regionales y las estructuraciones de clase (O. Colman, A. Pucciarelli, N. Iñigo Carrera, D. Piñeiro y M. Basco), la viabilidad de la pequeña explotación

¹ GIARRACCA, Norma (coord.) (1999) "Estudios rurales: teorías, problemas y estrategias metodológicas", La Colmena, Buenos Aires.

² José Alfredo Martínez de Hoz, Juan Tenenbaum, Lázaro Nemirovsky, entre otros.

³ TAYLOR, Carl (1943) "Rural Life in Argentina"; VICIEN y DEL CASTILLO (1943) "Regiones sociales agrarias" y el Grupo de Sociología Rural del Ministerio de Agricultura de la Nación.

⁴ Gino Germani funda en los años 40 la carrera de sociología en la Universidad de Buenos Aires y se crean cátedras de sociología y economía en varias universidades.

⁵ El estructuralismo en lo económico sostenido por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), Horacio Giberti, Aldo Ferrer, Oscar Braun, Edith Obschatko, Alain De Janvry, Guillermo Flichman, Miguel Teubal y Alfredo Pucciarelli y en lo social sostenido por Pablo González Casanova, Rui Mauro Marini, Theotonio Dos Santos y Gunder Frank; y el neoliberalismo inspirado en Von Mises, Hayek, Friedman y Popper (GÓMEZ, Ricardo J.: "Neoliberalismo y pseudociencia", Lugar Editorial, Buenos Aires, 1995) sostenido por la Sociedad Rural Argentina y Theodore Schultz.

familiar (H. Vessuri, E. Hermitte y C. Herrán), las luchas sociales y políticas de los campesinos cañeros de Tucumán (F. Delich), la marginalidad (M. Murmis), la explotación familiar y la acumulación de capital en el campo argentino (E. Archetti y K. Stölen) y la renta del suelo en el desarrollo capitalista (G. Flichman), entre otros.

El *tercer período* se caracteriza por el desmantelamiento de la mayor parte de los grupos y centros de investigación de estudios rurales, debido a la ruptura del orden constitucional en el país.

Sin embargo, se llevan a cabo estudios sobre el minifundio en distintas regiones del país (Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación), mercados de trabajo regionales, condiciones de trabajo, trabajo femenino e infantil y contratistas de maquinarias en la región pampeana (CONICET, Centro de Estudios e Investigaciones Laborales), estructura social y análisis histórico (Centro de Investigaciones en Centros Sociales) y el cambio técnico en los productores pampeanos (Universidad Nacional de Rosario), entre otros.

En el *cuarto período* hay una dispersión y falta de publicación de numerosos trabajos. Giarracca⁶ caracteriza esta etapa como de diversidad temática y flexibilidad teórica, identificando cuatro tipos de estudios rurales.

El *primero* analiza los cambios en las estructuras productivas, económicas y sociales del sector, desde las instituciones, las políticas públicas y las relaciones sociales, bajo la influencia teórica del regulacionismo francés y de renovados enfoques de la economía política.

Los cambios son analizados desde la perspectiva tecnológica (M. Piñeiro y O. Barsky), las tendencias socioeconómicas (P. Tsakoumagkos y otros), las relaciones de propiedad (A. Pucciarelli, M. Lattuada, E. Basualdo), la diferenciación social (N. Giarracca, S. Aparicio, I. Llovet, S. Cloquell) y el trabajo rural (F. Forni, R. Benencia, G. Neiman, C. Gras, S. Aparicio y otros).

El *segundo tipo* de estudios rurales aborda también las relaciones estructurales pero incorporando al análisis el estudio de la influencia de las relaciones transnacionales y la expansión del capital agroindustrial a nivel mundial. Diversos estudios se refieren a los sistemas y complejos agroindustriales y agroalimentarios y a la influencia de los procesos de globalización y regionalización (M. Murmis, M. Teubal, G. Gutman y F. Gatto, entre otros).

El *tercer tipo* de estudios rurales incluye abordajes de tipo comprensivo e interpretativo de las estructuras y relaciones sociales, centrando la mirada en los actores, sus acciones y

⁶ GIARRACCA, Norma: obra citada.

perspectivas, intentando comprender la realidad social en términos de símbolos (signos, representaciones) y significados (sentido, valor), bajo la influencia teórica de Schütz, Habermas, Giddens, Bourdieu y Long.

Se abordan cuestiones de género, nuevos movimientos sociales, organizaciones sociales, ciudadanía, identidad cultural, minorías étnicas, desarrollo rural (J. Nun, M. Boivin, H. Ratier, M. Castañón, G. Neiman, N. Giarracca, C. Gras, C. Pizarro, J. L. Grosso, A. Islas, S. Cloquell, F. Forni, R. Benencia y S. Aparicio, entre otros).

El *cuarto tipo* de estudios rurales analiza cuestiones relevantes en la actualidad, tales como pobreza rural, mujer rural y medio ambiente, combinando varios de los enfoques mencionados anteriormente (M. Murmis, C. Craviotti, S. Soverna, R. Benencia, M. Teubal, C. Biaggi, M. Basco, N. Giarracca, C. Reboratti, S. Cloquell y P. Tsakoumagkos, entre otros).

2. Los cambios en el mundo rural latinoamericano a partir de 1970

En una exposición reciente, Jacques Chonchol resume los rasgos principales del contexto rural latinoamericano a partir de la década de 1970, sosteniendo que el modelo de desarrollo basado en la sustitución de importaciones y la industrialización interna es reemplazado por otro basado en la apertura externa, la promoción de exportaciones y la liberalización económica⁷ y que este cambio modeló la sociedad y la economía rural de América Latina a partir de entonces.

La disminución del rol del Estado es compensada por el dinamismo del mercado, que lo reemplaza en el desarrollo rural, infraestructura, servicios financieros, extensión agrícola, investigación y tecnología, entre otros.

Los programas de ajuste estructural inspirados en una visión neoliberal de la economía estimulan la exportación de productos agrícolas y la importación de alimentos de países con ventajas comparativas y sectores exportadores integrados a los mercados internacionales: México vegetales y productos hortícolas, Chile frutas, vino y productos forestales, Argentina carne y cereales, Brasil soja y jugo de naranja, Centroamérica flores y productos no tradicionales.

Asimismo, favorecen la producción de productos agrícolas para la agroindustria y el procesamiento de alimentos para los mercados internos y externos y, además, pierde importancia la producción tradicional de alimentos para el mercado interno que no puede competir con agriculturas más modernas y subsidiadas del mundo.

⁷ CHONCHOL J. (2002) "Cómo garantizar las múltiples funciones de la tierra" conferencia dictada en el Foro Social Mundial, Porto Alegre, Brasil.

Sostiene Chonchol que el cambio del modo de producción implica el cambio de relaciones y de estructuras sociales del agro latinoamericano: Los agricultores capitalistas modernizados se benefician con el cambio mientras que los productores familiares campesinos se perjudican con el cambio y se profundiza la brecha entre agricultura empresarial y agricultura familiar campesina.

Para este autor, los cambios en el mundo rural a partir de la década de 1970 pueden resumirse en los siguientes:

- 1) agricultura no tradicional para exportación,
- 2) cultivos de subsistencia en decadencia,
- 3) consumo interno de alimentos de la agroindustria (aceites, pastas, arroz, pollos, lácteos, vegetales, frutas y otros),
- 4) agricultura empresarial,
- 5) trabajo rural asalariado, estacional, inestable y feminizado,
- 6) urbanización del agro,
- 7) papel residual de la economía campesina: producción, reproducción y absorción de la fuerza de trabajo temporaria, de bajos salarios, de jornadas prolongadas y sin seguridad social, con predominio de las mujeres y los niños y
- 8) proceso de desagrarización: los ingresos principales no provienen de la actividad agrícola sino de otras actividades extra-agrícolas que sostienen la producción agrícola y la sobrevivencia.

Un estudio de las Naciones Unidas sobre la pobreza rural en América Latina⁸ afirma que es un fenómeno social y económico multifacético que se caracteriza por:

- a) la exclusión socioeconómica,
- b) la discriminación étnica o de género,
- c) la carencia de servicios básicos y
- d) un nivel de ingresos inferior a la canasta de bienes y servicios básicos.

El estudio mencionado distingue entre pobreza rural estructural y transicional. En la estructural, existe ausencia o escasa educación y falta de recursos productivos, de trabajo, de capacidad productiva y de servicios rurales, mientras que en la transicional los pequeños agricultores familiares y trabajadores sin tierra son vulnerables ante los procesos de ajuste estructural.

La población rural de América Latina disminuye de 122 millones en 1980 a 111 millones en 1997. De éstos, 26 millones eran aborígenes bilingües y 46 millones descendientes aborígenes que hablan sólo español.

⁸ ONU-FAO-FIDA (2000) "Hacia una región sin pobres rurales", Santiago de Chile.

**Pobreza e indigencia en América Latina
En % de la población total de cada país**

País	Pobres	Indigentes
	Rurales	Rurales
Brasil	75,5 %	36,5 %
Chile	57,1 %	32,5 %
Colombia	66,6 %	38,1 %
Costa Rica	51,1 %	29,2 %
El Salvador	42,8 %	21,4 %
Honduras	44,4 %	25,4 %
México	78,0 %	44,6 %
Panamá	54,8 %	31,3 %
Perú	43,3 %	28,9 %
República Dominicana	56,3 %	32,2 %
Venezuela	86,2 %	49,2 %

Fuente: Comisión Económica para América Latina (CEPAL)

Según datos de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), en 1997 del total de la población rural de América Latina, 78 millones vivían bajo la línea de pobreza (70%) y, de éstos, 47 millones bajo la línea de indigencia (42%). En el cuadro anterior se exponen los datos de algunos países.

Entre la población pobre predominan los pequeños productores familiares, los campesinos sin tierra, los asalariados rurales y los aborígenes.

3. Los cambios en el mundo rural en Argentina a partir de 1970

Carballo⁹ analiza el papel de los sectores campesinos en Argentina en el marco de las nuevas condiciones del sector agropecuario. Sostiene que hasta la década de 1970 está vigente en Argentina el modelo de industrialización sustitutiva de importaciones (ISI), que tiene al sector manufacturero como eje dinámico, al sector agropecuario como abastecedor del mercado interno y generador de divisas y al Estado como promotor y coordinador.

Desde mediados de 1970 se desarrolla un modelo dualista y concentrador, el agro pampeano crece y produce para el mercado internacional, mientras que el agro no

⁹ CARBALLO C. (1991) "Los pequeños productores y el desarrollo rural en la Argentina" Revista Realidad Económica N° 100.

pampeano produce para el mercado interno. Para el mismo autor, los cambios en el sector agropecuario argentino desde la década de 1970 pueden resumirse en los siguientes:

- ✓ expansión de la infraestructura de transporte y servicios,
- ✓ creciente empleo de manufacturas de origen industrial y energía fósil,
- ✓ monetarización creciente de la economía rural,
- ✓ nuevos agroexportables,
- ✓ expansión de la superficie productiva,
- ✓ creciente utilización de la mano de obra asalariada,
- ✓ aumento de la productividad de la mano de obra,
- ✓ creciente integración de la producción primaria a la agroindustria,
- ✓ disminución del peso relativo de la producción no empresarial
- ✓ incremento de las desigualdades a nivel regional.

4. Los estudios sobre economías regionales

El *término región* es plurisemántico. El significado corriente engloba al menos tres criterios dominantes de definición (F. Perroux): (a) *homogeneidad*, (b) *polarización* y (c) *planificación*.

Con el primer criterio, una región es un área geográfica con ciertas *características similares*: producto, ingreso, estructura productiva, recursos naturales, población, entre otras.

Con el segundo criterio, es la *interacción* entre un polo dominante y sus áreas satélites; es un conjunto heterogéneo donde las diferentes partes se complementan y autorregulan (Boudeville).

Con el tercer criterio, se define como un *territorio meta u objetivo* cuyas fronteras y estructura dependen de un plan, de un programa o de ciertas decisiones de política económica. El *regionalismo* es la expresión de la conciencia regional fundada en la similitud de problemas, necesidades y modos de vida (L. Navarro de Brito).

La economía regional tiene una larga tradición en los estudios económicos. Para Porto¹⁰ se inició con los trabajos de Christaller, Lösch, Isard y Von Thünen. A partir de la década de 1980 se genera un resurgimiento del interés en el tema por dos razones fundamentales:

a) el estudio de la economía regional implica abandonar el paradigma competitivo, los rendimientos constantes a escala y las economías consideradas como un punto en el espacio y

¹⁰ PORTO G. (1995) "Concentración económica regional en Argentina", Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires.

b) en los últimos tiempos la publicación de trabajos académicos ha requerido una creciente formalización matemática de los problemas bajo análisis¹¹.

Pensar en economías regionales, afirma Porto, involucra pensar en una economía con cierta dimensión espacial y en la concentración de la actividad económica. Algunos interrogantes claves son:

- ✓ ¿porqué la actividad industrial está concentrada en lugares específicos?,
- ✓ ¿porqué existen ciudades y porqué estas ciudades son de distintos tamaños?,
- ✓ ¿porqué la población está densamente concentrada en ciertos lugares geográficos?,
- ✓ ¿porqué una región se desarrolla o crece más rápidamente que otra?,
- ✓ ¿porqué los niveles de vida difieren a veces dramáticamente entre regiones?,
- ✓ ¿porqué algunas regiones sufren problemas crónicos de desempleo?

Todas estas preguntas involucran directa o indirectamente, explícita o implícitamente, el estudio de la concentración de la actividad económica.

¿Porqué estudiar las economías regionales? Para Porto, por tres razones fundamentales:

1) todo país intenta promover su crecimiento y para promover el desarrollo agregado es importante primero promover el desarrollo regional,

2) los gobiernos se interesan por el bienestar de los individuos que viven en distintas jurisdicciones y

3) los procesos de integración económica como la UE, NAFTA y MERCOSUR hacen que las divisiones políticas entre países difieran de las divisiones económicas: los países funcionan como regiones o las regiones como países, esto hace que se diluyan los límites entre economía internacional y economía regional.

Porto alude al contenido del manual de Armstrong y Taylor¹² para referirse a los temas tratados en los estudios regionales: producto y empleo regional, crecimiento del producto y del empleo regional, comercio interregional, desempleo, migraciones interregionales, política económica regional.

Por su parte, Krugman¹³ plantea tres niveles de análisis para los estudios regionales:

¹¹ Porto cita trabajos más recientes como los de GLAESER E.L., KALLA H.D., SCHEINKMAN J.A. y SHLEIFER A. (1992) "Growth in Cities" y (1995) "Economic Growth in a Cross-Section of Cities"(1995): ADES A. y GLAESER E.L. (1994) "Evidence on Growth, Increasing Returns and the Extent of the Market" y (1994) "Trade and Circuses: Explaining Urban Giants", ROMER P. (1986) "Increasing Returns and Long-Run Growth"

¹² ARMSTRONG H. y TAYLOR J. (1993) "Regional Economics and Policy".

¹³ KRUGMAN P. (1979) "A model of innovation. Technology transfer and the world distribution of income", Journal of Political Economy y (1991) "Geography and trade" MIT Press.

1) Estudio del desarrollo provincial a partir de los procesos de localización de industrias particulares,

2) Estudio de la existencia y crecimiento de ciudades y centros urbanos evaluando el grado de concentración de la población urbana y rural y

3) Estudio de los procesos de desarrollo regional desigual, de crecimiento regional y de concentración urbana e industrial

5. Las economías regionales en Argentina

Los estudios sobre economías regionales en Argentina datan de la década de 1970 en adelante. Son pioneros los trabajos de Núñez Miñana, Zalduendo, Ferraro, Rofman y Romero¹⁴ de comienzos de los 70. Luego vendrían otros en las décadas de 1980 y 1990¹⁵.

Rofman y Romero (1996) critican los modelos tradicionales cuantitativos que describen el proceso histórico de estructuración espacial de un país en base a variables verificables empíricamente, porque no tienen en cuenta el contexto socioeconómico que las comprende. Plantean un modelo interpretativo global del comportamiento de la sociedad, donde cada hecho histórico que la afecta en su conformación regional puede ser explicado por la totalidad de circunstancias –de tipo económico, social y político- que la configuran.

Para el análisis del desarrollo regional argentino, formulan cinco etapas:

1) la Argentina criolla hasta 1952,

2) La producción de bienes primarios exportables 1852-1930,

3) La sustitución de importaciones 1930-1952,

4) La penetración del capital internacional 1952-1973 y

¹⁴ NÚÑEZ MIÑANA H. (1972) "Indicadores de desarrollo regional en la República Argentina: resultados preliminares", Instituto de Investigaciones Económicas, FCE, UNLP y (1975) "Concentración territorial de la industria en Argentina", mimeo; ZALDUENDO A.E. (1973) "Las desigualdades económicas entre las regiones de Argentina", Buenos Aires; FERRARO R.M. (1973) "El desarrollo regional argentino", Plus Ultra y ROFMAN A.B. y ROMERO L.A. (1973) "Sistema socioeconómico y estructura regional en la Argentina", Amorrortu, Buenos Aires.

¹⁵ ROFMAN A.B. (1983) "Monetarismo y crisis en el Nordeste", Ediciones CEUR, Buenos Aires; GATTO F., GUTMAN G. y YOGUEL G. (1987) "Reestructuración industrial en Argentina y sus efectos regionales 1973-1984", CFI-CEPAL, Buenos Aires; MANZANAL M. y ROFMAN A.B. (1989) "Las economías regionales de la Argentina. Crisis y políticas de desarrollo", CEAL, Buenos Aires; PORTO A. (1990) "El federalismo fiscal. El caso argentino", Tesis, Buenos Aires; ARTANA D. Y SALINARDI M. (1991) "Régimen de promoción industrial" en Porto y Artana (ed) "Regulación de actividades económicas y financieras", Instituto Torcuato Di Tella; PORTO A. (1994) "Política fiscal y redistribución regional y personal del ingreso"; PORTO G. (1994) "Convergencia y política económica. Algunos resultados para las provincias argentinas", La Plata; PORTO G. (1994) "Convergencia entre regiones. Algunos resultados empíricos para la Argentina (1953-1980) en PORTO A. (ed) "Finanzas públicas y economía regional", FCE, UNLP; PADÍN C.D.(1995) "Concentración geográfica industrial: un test empírico en la República Argentina", FCE, UNLP; FIGUEROA M. (1996) "Crisis en las economías regionales. Política de inversiones y modelos de gestión para el desarrollo regional", FACPCE; ROFMAN A.B. y ROMERO L.A. (1996) "Sistema socioeconómico y estructura regional en la Argentina", Amorrortu, Buenos Aires; FIGUEROA M. (1998) "La economía del poder", Eudeba; ROFMAN A.B. (1999) "Desarrollo regional y exclusión social. Transformaciones y crisis en la Argentina contemporánea". Amorrortu, Buenos Aires.

5) la crisis y resurrección de la democracia, la globalización económica y la exclusión social 1973 en adelante.

Rofman (1999) analiza también el modelo de ajuste estructural aplicado en Argentina en el período 1982-1996, sus principales dimensiones económico-sociales y sus consecuencias regionales, tomando como casos de estudio la producción de algodón en el Chaco y la producción vitivinícola de San Juan.

Por su parte, Figueroa (1996) desarrolla una visión histórica del desarrollo regional en Argentina desde la época de la colonia y analiza los indicadores de población, producto, recursos y gasto público, empresas, crédito e inversión privada, para mostrar la diferenciación interregional y plantear alternativas de desarrollo regional.

En otro trabajo, Figueroa (1998) también analiza la década de 1990 en Argentina desde la política económica y lo que él llama matriz de poder, proponiendo cambios en las políticas públicas que beneficien y alienten el desarrollo regional.

En otra dimensión, Giarracca y Cloquell¹⁶ reúnen varios estudios sobre las agriculturas del Mercosur presentados en las III Jornadas Regionales “Agriculturas Latinoamericanas y Transformaciones Sociales” llevadas a cabo en Buenos Aires del 7 al 9 de noviembre de 1996. Dichas autoras tratan de responder a interrogantes como:

- ✓ ¿qué hay de nuevo en las agriculturas y en los mundos rurales de nuestras sociedades?,
- ✓ ¿cuáles son los elementos vinculados con lo agrario y rural que caracterizan y diferencian la etapa actual de etapas anteriores? y
- ✓ ¿cómo conforma y a la vez es conformado el proceso de integración regional en relación con las agriculturas?

Las formas de estructuración espacial de la economía argentina tienen un desarrollo histórico que Rofman y Romero¹⁷ analizan no como procesos autónomos de ajuste espacial sino como configuración de condicionantes estructurales. Sin embargo, en la literatura económica regional¹⁸ lo usual es analizar las relaciones cuantitativas que se pueden establecer entre elementos tales como la circulación de factores de producción, el grado de intervención del Estado, la incorporación de tecnología, la expansión de las fronteras

¹⁶ GIARRACCA N. y CLOQUELL S. (comp.) (1998) “Las agriculturas del Mercosur, el papel de los actores sociales”, La Colmena, Buenos Aires.

¹⁷ ROFMAN A. B. y ROMERO L. A. (1997) “Sistema socioeconómico y estructura regional en la Argentina”, Buenos Aires, Amorrortu.

¹⁸ Por ejemplo PERLOFF H., DUNN E., LAMPARD E. Y RUTH R. (1960) “Regions, resources and economic growth”, Baltimore, mencionados por Rofman A. B. y Romero L. A. (1996).

productivas, el nivel de inversión, entre otros, que operan desconectados del marco real histórico, político y social¹⁹.

En el sistema de relaciones capitalistas de producción, los agentes económicos que toman decisiones de inversión varían en cantidad y en importancia relativa. En la teoría económica, quien toma una determinada decisión de inversión, selecciona aquella alternativa que, en su horizonte económico, le reporta la máxima tasa de rendimiento por unidad de capital invertido.

Sin embargo, sostienen Rofman y Romero que en un país dependiente como Argentina, no todos los inversores gozan de esta libertad teórica de selección, porque las estructuras de poder, constituidas por los grupos sociales, sectores o clases dominantes, son las que orientan los procesos decisionales de inversión, tanto en el aspecto sectorial como en el espacial.

Estos autores dividen a los inversores en dos grandes grupos: 1) los vinculados directamente a dichas estructuras de poder y 2) los que ven reducido su horizonte económico y sus alternativas a los marcos operativos abiertos por los primeros.

Al no ser casual la selección del sector ni del lugar de inversión, se originan formas específicas de asentamiento en el espacio, que responden a la selección de alternativas efectuadas por los inversores pertenecientes a las estructuras de poder dominante, en correspondencia con sus objetivos de dominación económico-social. Es decir, hay una estructura espacial de inversiones, configurada por actores conscientes e inconscientes del proceso que los ha guiado a adoptarlas y que es una característica del sistema de relaciones del mundo capitalista.

A esta estructura espacial de inversiones le sigue necesariamente la fuerza de trabajo que se demanda, y con ella, la población. Se genera así un proceso de realimentación que en la teoría económica regional se denomina *economía de aglomeración* y que determina una estructura de núcleos o centros en el espacio geográfico. Estas economías de aglomeración provienen de los beneficios inducidos por la yuxtaposición espacial de actividades productivas o por la concentración de productos y consumidores en un área dada.

Este fenómeno, en sus dos manifestaciones, genera externalidades económicas que atraen localizaciones, tanto de unidades de producción como de oferentes de su trabajo. Se estructura así un sistema de puntos de aglomeración en el espacio, que se favorecen por tales economías, de carácter acumulativo en el tiempo. Cada núcleo o lugar central dispone

¹⁹ CARDOSO F. H. y FALETTO E. (1969) "Dependencia y desarrollo en América Latina", México, referidos por Rofman y Romero (1996) obra citada.

de su respectiva región de mercado, más extensa cuanto más elevado sea el orden o rango de la función asignada al centro.

Entre el núcleo central y la región de mercado a él vinculada se establece por definición un proceso de intercambio que también actúa como un fenómeno realimentador. Si las condiciones del proceso productivo desarrollado en ese ámbito urbano regional permiten generar una elevada tasa de PBI per cápita cuyo excedente no es remesado a propietarios extraregionales, dicho subsistema espacial gozará de niveles relativos elevados de ingresos.

Por el contrario, cuando las inversiones principales del subsistema regional remiten gran parte del excedente económico que generan a otros subsistemas, la acumulación se produce en una ubicación espacial distinta de la que origina el proceso.

Una fuerte concentración técnica supone concentración espacial. No sucede lo mismo con la concentración económica, pues es muy posible que las empresas estén localizadas en un punto y las plantas correspondientes a tales empresas en otro u otros. Si se mide la concentración espacial por el monto de obreros ocupados en un punto con respecto a los demás, en el ejemplo citado no habrá de coincidir con la concentración económica.

Es por ello que, como sostiene Coraggio²⁰, la desconcentración espacial de una actividad productiva no necesariamente implica su desconcentración económica. Como tal proceso de inversiones o de transferencia espacial de excedente elige determinados puntos en el espacio de acuerdo con los objetivos de los grupos sociales, sectores o clases dominantes, hay regiones que tienen un ingreso medio por habitante superior al promedio del país.

Esta diferenciación entre regiones determina la existencia en el país de “polos marginales” y “polo central”. Ambos polos, que son funcionales al sistema y que, por definición, lo integran, se vinculan entre sí a través de flujos de excedentes y de personas.

La incapacidad de los polos marginales para generar o retener excedentes por la reducida inversión o por el origen externo de las actividades allí localizadas se corresponde con una persistente expulsión de población en dirección al polo central. La baja acumulación de capital y la inexistencia de actividades que estén en condiciones de absorber la fuerza de trabajo de la región, generan situaciones de pobreza, marginalidad y exclusión social.

A este fenómeno se refiere Rofman en un trabajo muy reciente²¹. La población activa que no acepta esta situación emigra hacia otras regiones más desarrolladas del país o hacia el exterior, ya que el proceso desigual de industrialización de los países dependientes como

²⁰ CORAGGIO José Luis “Centralización y concentración en la configuración espacial argentina”, Desarrollo Regional 1, CONADE, Buenos Aires.

²¹ ROFMAN Alejandro (1999) “Desarrollo regional y exclusión social: transformaciones y crisis en la Argentina contemporánea”, Amorrortu editores, Buenos Aires.

Argentina desarrolla fundamentalmente actividades capital intensivas o con alta tecnología, que son a su vez expulsoras de mano de obra.

Los que toman decisiones que asignan recursos en función de los objetivos del grupo social, sector o clase dominante, evalúan como factores de localización existentes en cada región:

- ✓ la disponibilidad de recursos naturales, en especial la calidad, nivel de oferta y precio de la tierra,
- ✓ la oferta de fuerza de trabajo, su grado de especialización y su adaptación al proceso productivo a encarar,
- ✓ la existencia de oferta de capitales y las posibles fuentes adicionales de ahorro,
- ✓ los costos de transferencia afrontados para vincular fuentes alternativas de insumos y centros consumidores o de trasbordo.

La decisión de invertir, que en el curso del tiempo ha de generar un proceso encadenado de estructuración espacial en un área geográfica del país, se realiza además con pleno conocimiento del apoyo que le ha de prestar el Estado como expresión a nivel político del sistema de dominación. Si se trata de capitales transnacionales, constituyen *enclaves* y operan como verdaderos monopolios u oligopolios, con un alto efecto multiplicador de ganancias originado en el dominio del mercado y la capacidad de fijar precios y condiciones de venta.

Rofman y Romero hablan de un *proceso circular de acumulación de capital*, dado por la posibilidad no sólo de obtención de rentas en condiciones monopólicas u oligopólicas, sino también por la posibilidad de transferencias espaciales y circulación de los flujos de mercancías y de recursos financieros de una región a otra. Este proceso puede darse de tres formas:

1) entre el país y el exterior en forma directa, por ejemplo inversiones en actividades primarias que utilizan recursos naturales en el país y cuya administración, comercialización y administración financiera sea transnacional;

2) entre el país y el exterior mediante intermediarios nacionales que representan intereses transnacionales y

3) entre regiones del país, generalmente como consecuencia de políticas públicas.

6. Trabajo y empleo rural y agrario en la Argentina

Los estudios sobre trabajo rural en la Argentina a fines de los '70 y principios de los '80 marcados por perspectivas de orígenes marxista y neoclásico. Desde la visión marxista se afirmaba que el avance del capitalismo en el agro era a partir del crecimiento del trabajador

asalariado versus el descenso de los trabajadores familiares. En cambio, los economistas neoclásicos analizan los mercados de trabajo, donde la demanda de mano de obra en cada mercado estaba condicionada por las características de la estructura agraria, de las tecnologías utilizadas y de la dinámica poblacional.

Tort y Aparicio (1980) analizaron los impactos de las nuevas tecnologías y cómo modificó el hábito de los trabajadores, en tanto que Korinfeld (1981) señala el surgimiento de cierta especialización –tractoristas y maquinistas- como consecuencia de la mecanización experimentada por la agricultura pampeana de granos en los años sesenta.

Por su parte, Reboratti y Sabalain (1984) trataron el tema de los trabajadores migrantes en ocupaciones estacionales; caracterizaron la mano de obra transitoria y las áreas de oferta de ésta, detectando, desde el punto de vista geográfico, los sistemas de migraciones estacionales en torno de áreas de emisión y recepción.

También analizaron las estrategias de los hogares que integran las diferentes ocupaciones (prediales y extraprediales) realizadas bajo distintas modalidades (familiar o asalariado) participando de distintos mercados de trabajo, urbanos y rurales, requiriendo en algunos casos migraciones contemporáneas para su desempeño.

Estudios durante los '90

La modificación del trabajo impactó en las tareas de las mujeres y su forma de trabajo. Bendini y Pescio (1996) estudian la producción de frutales de pepita en el Alto Valle de Río Negro. Analizan el surgimiento de nuevos puestos de trabajo y la desaparición de otros, al mismo tiempo que la modificación de los requerimientos de conocimientos y saberes para la ejecución de tareas. Este proceso desplaza la mano de obra transitoria por lo que lleva a un nuevo perfil de trabajador. El papel femenino es asociado al modelo taylorista, ya que las mujeres se encargan únicamente de las tareas menos calificadas de clasificación y embalaje.

Neiman y Bardomás (2001) incorporan en el análisis la diferencia entre lugar de residencia y sector de la economía donde se ocupa la población. Giarracca y Aparicio (1991) estudian la multiocupación de los pequeños productores cañeros de la provincia de Tucumán. Aparecen claramente dos situaciones: por un lado, el trabajo extrapredial de carácter transitorio, por ejemplo los cosecheros, y por el otro los trabajadores asalariados estables, tales como los empleados públicos.

Murmis (1996) estudia la presencia de pequeños productores pobres con otra ocupación de tipo permanente y fuera del sector agropecuario. Por su parte, Craviotti (1999) analiza la relación de los fenómenos de la pluriactividad con la estructura agraria de la región y su agricultura familiar.

Neiman y Bardomás (2001) analizan dos situaciones:

1. **Carácter intensivo:** corresponde a productores agrícolas, donde la familia muestra un alto compromiso con las diferentes ocupaciones, dedicándose el productor con alguno de sus hijos varones a la explotación, y la mujer y/u otros miembros del hogar a las ocupaciones complementarias.

2. **Carácter extensivo:** comprende productores predominantemente ganaderos, donde la dedicación de las familias es menor y ambas ocupaciones concentran en el productor y jefe de hogar.

Karasik y Tenencia (1995) y Ringuelet (1990) afirman que la mediería en la producción hortícola del cinturón verde bonaerense vinculada a migraciones de población boliviana se asocia a una mano de obra que acepta trabajar en condiciones y bajo modalidades que la población local no está dispuesta a realizar.

Por su parte, Forni y Neiman (1993) señalan la baja tasa de sindicalización en comparación con otros sectores de la economía; el predominio de entidades de representación local, si bien los afiliados se nuclean en una entidad de carácter nacional. La región NOA se concentra la mayor cantidad de entidades, en la región pampeana se encuentra la gran mayoría de los trabajadores.

Asimismo, Aguilera (2001) analiza las diferentes modalidades de contratación, mientras que Alfaro (1999) percibe que el uso de contratistas como una modalidad dibuja la relación laboral y diluye el conflicto básico entre trabajadores y empleadores.

Precarización laboral

La precarización laboral se caracteriza por relaciones laborales marcadas por la desprotección y la inestabilidad. La modernización de la actividad agraria es acompañada por la profundización de la precarización.

Quaranta (2001) estudia las explotaciones tamberas de Buenos Aires, la división técnica de trabajo y los sistemas de remuneración. Por su parte, Ortiz (1999 y 2001) afirma que en el proceso de organización del trabajo de los productores no se considera únicamente el precio de los factores y su productividad, sino que al mismo tiempo se evalúan problemas de supervisión y disciplinamiento de la mano de obra.

BIBLIOGRAFÍA

BENENCIA R. (2001) *“Forma de construcción de poder entre pequeños productores rurales. Experiencias de organización en el NEA”*, Realidad Económica 179.

BENENCIA R. y FLOOD C. (comp.) (2002) *ONGs y Estado. Experiencias de organización rural en Argentina*, La Colmena, Buenos Aires.

CARBALLO C. (1991) *“Los pequeños productores y el desarrollo rural en la Argentina”*, Revista Realidad Económica N° 100.

CARDOSO F. H. y FALETTO E. (1969) *Dependencia y desarrollo en América Latina*, México.

CHONCHOL J. (2002) *“Cómo garantizar las múltiples funciones de la tierra”* conferencia dictada en el Foro Social Mundial, Porto Alegre, Brasil.

CORAGGIO José Luis *“Centralización y concentración en la configuración espacial argentina”*, Desarrollo Regional 1, CONADE, Buenos Aires.

DOS SANTOS Th. (1999) *Teoría de la dependencia*, Santiago de Chile.

FERRARO R.M. (1973) *El desarrollo regional argentino*, Plus Ultra.

FERRULLO Hugo D. (2001) *“La inclusión de la solidaridad en el pensamiento económico tradicional”*, Asociación Argentina de Economía Política, San Miguel de Tucumán.

FIGUEROA M. (1996) *Crisis en las economías regionales. Política de inversiones y modelos de gestión para el desarrollo regional*, FACPCE, Buenos Aires.

FIGUEROA M. (1998) *La economía del poder*, Eudeba, Buenos Aires.

GIARRACCA N. y CLOQUELL S. (comp.) (1998) *Las agriculturas del Mercosur, el papel de los actores sociales*, La Colmena, Buenos Aires.

GIARRACCA N., APARICIO S., GRAS C. y BERTONI L. (1995) *Agroindustrias del Noroeste, el papel de los actores sociales*, La Colmena, Buenos Aires.

GIARRACCA, Norma (coord.) (1999) *Estudios rurales: teorías, problemas y estrategias metodológicas*, La Colmena, Buenos Aires.

MANZANAL M. y ROFMAN A.B. (1989) *Las economías regionales de la Argentina. Crisis y políticas de desarrollo*, CEAL, Buenos Aires.

NEIMAN G. (comp.) (2001) *Trabajo de campo. Producción, tecnología y empleo en el medio rural*, Ciccus, Buenos Aires.

ONU-FAO-FIDA (2000) *Hacia una región sin pobres rurales*, Santiago de Chile.

ROFMAN A. B. (1983) *Monetarismo y crisis en el Nordeste*, CEUR, Buenos Aires.

ROFMAN A. B. (1999) *Desarrollo regional y exclusión social: transformaciones y crisis en la Argentina contemporánea*, Amorrortu, Buenos Aires.

ROFMAN A. B. y ROMERO L.A. (1997) *Sistema socioeconómico y estructura regional en la Argentina*, Amorrortu, Buenos Aires.

TAYLOR, Carl (1943) *Rural Life in Argentina*.

El eslabón ¿perdido?: los mensúes del siglo XXI

Por **Javier Gortari**
Docente Investigador UnaM

En el transcurso de una semana fuimos testigos de la marcha de cientos de tareferos bajo una lluvia torrencial desde Montecarlo a Eldorado para pedir que se revea la sanción del Anses sobre aquellos “enganchados” en la estafa patronal con los asignaciones familiares, del procesamiento y embargo preventivo por el Juzgado Federal de Eldorado a los “instigadores” de los reclamos de tareferos en Montecarlo para que la asistencia interzafra contemple también a los trabajadores en negro, y del accidente en la ruta 12 -también a la altura de Montecarlo- en el que un Scania se llevó puesto a un viejo camión con su carga de tareferos, dejando como saldo un muerto y una veintena de heridos de gravedad diversa.

Coincidió -aunque el protagonista estuvo absolutamente ajeno a la cuestión- con la visita a Posadas del secretario de Comercio Interior de la Nación, Guillermo Moreno, para “poner en caja” a los molineros díscolos que se resisten a pagar el precio por la materia prima fijado por ley por el Inym. Toda la parafernalia operativa para resguardarlo de la lluvia, de los movileros y de los productores que intentaron dialogar con él sobre la cuestión, resulta un contrasentido con la precariedad en la que se mueven aquellos que constituyen el eslabón más vulnerable de la cadena productiva de la yerba: los tareferos. Ni una palabra sobre esa situación: no existen.

La cosecha de hoja verde de yerba mate es en realidad una actividad de poda. Por eso se realiza en los meses de otoño/invierno y se termina para septiembre/octubre, a fin de no afectar el rebrote de la planta permitiéndole generar el follaje necesario para sobrellevar el calor del estío.

Para un volumen promedio de cosecha de 825 millones de kilos de hoja verde anual (Montechiesi 2004), estimando un período de 8 meses de cosecha (marzo/octubre) y a un promedio de 300 kilos diarios por cosechero (Flood 1972, Rau 2004, Ministerio del Agro y la Producción 2006, Ortiz 2009), trabajando 20 días al mes, se requiere un contingente de algo más de 17.000 trabajadores. (Este número es similar si hacemos el cálculo reduciendo a 6 meses el período de cosecha y elevamos a 400 kilos el promedio diario cosechado).

De acuerdo con el Ministerio de Trabajo de la Nación que organizó la puesta en práctica de un subsidio de desempleo para el período interzafra el año pasado, los cosecheros de yerba mate registrados están en el orden de los 6.000. Los 11 mil restantes están invisibilizados: no tienen cobertura social, ni fondo de desempleo, ni jubilación, ni convenio colectivo ni seguro por riesgos de trabajo.

Estos trabajadores se reclutan en asentamientos periféricos de los centros poblacionales del interior: Jardín América, Montecarlo, Andresito, Oberá, San Vicente, Aristóbulo del Valle. Son convocados por un patrón contratista, que intermedia entre el secadero de yerba y el dueño de yerbal, haciéndose cargo de la cosecha, del personal contratado -traslado,

herramientas, comida y campamento- y del flete desde la chacra al establecimiento de secanza.

Reciben \$0,10 por kilo de hoja verde. Eso hace un promedio diario de \$30 y un ingreso mensual de \$600 por trabajador (suponiendo que trabaje efectivamente los 20 días por mes y en yerbales donde se logra cosechar un promedio de 300 kilos diarios). Para el volumen de hoja verde anual de 825 millones de kilos, eso supone una retribución para los cosecheros en su conjunto de \$82, 5 millones: el equivalente al 5% del total de ingresos producido por el negocio yerbatero (\$1.650 millones, que surgen de multiplicar \$6 -precio al público- x 275 millones de kilos de yerba molida anuales). Estos trabajadores pasaron de ser semiproletarios para convertirse en proletarios rurales semiocupados y urbanizados: tareferos que se han asentado en las zonas periurbanas y que son empleados durante 6 meses para la cosecha de yerba mate y quedan sin trabajo el resto del año.

En cualquiera de los casos, campesinos semiproletarios o proletarios rurales semiocupados, el capital les extrae plusvalía por dos vías: pagándoles sueldos de hambre y en condiciones de trabajo deplorables durante el tiempo de cosecha, y desentendiéndose de su supervivencia el resto del año.

Veamos cuales son algunas de estas condiciones: 65% de trabajadores en negro, 70% sin cobertura de salud y 60% no tiene la escuela primaria terminada. Solo el 25% son propietarios de la vivienda en que residen. La mayoría de las casas de los tareferos registrados por el Ministerio del Agro y la Producción (2006) son de madera, más del 50% con techos de cartón y el 60% con pisos de tabla o de tierra. El 60% no tiene acceso a red pública de agua en su vivienda y el 40% tampoco está conectado a la red de energía eléctrica. Hay un promedio de 3 convivientes por tarefero y más del 70% registra más de 1 persona por cama (Flood, 1972).

El valor de esa sobreexplotación se puede medir sencillamente calculando cuánto costaría “convencer” a un trabajador empleado en el Estado o en la construcción o en el comercio, para que deje su trabajo actual y se dedique por seis meses a cosechar yerba mate recorriendo de extremo a extremo el bucólico paisaje provincial, sabiendo que con la plata que gane tiene que vivir él y su familia todo el año. No pretendemos un idealismo socialista. Pero como los capitalistas son especialistas en calcular costos y ganancias, nada mejor entonces que hablar con números en la mano. Sabemos que la hipótesis de empleo digno para todos los tareferos es una meta a proponerse en el mediano plazo. En el más corto se puede avanzar en paliar su situación actual. La ley provincial que establece el Registro de Tareferos apunta en ese sentido. Avanzando con ello, se puede perfectamente generar un fondo para la Dignificación del Tarefero, que sirva para garantizarles el sustento durante la interzafra.

Con el supuesto de un consumo interno del orden de los 240 millones de kilos, aplicándole a cada kilo un impuesto específico -como el de los cigarrillos - de \$0,35 (treinta y cinco centavos), se lograría un fondo anual de \$84 millones. Este valor es equivalente a lo que están cobrando hoy los tareferos en su conjunto por la cosecha anual de yerba mate. Se distribuiría entre los tareferos registrados y a condición de que constaten la escolarización de sus hijos y la atención médica primaria (vacunación, controles, etc.).

Y en cada paquete de yerba mate se pondría una leyenda: “Sr. Consumidor, Ud. está contribuyendo con esta compra y con 35 centavos, a mejorar las condiciones de vida de 50 mil niños misioneros cuyos padres cosechan la yerba mate que Ud. va a consumir”.

Nada descabellado en términos capitalistas: no se afectan las ganancias de la “burguesía” yerbatera, el Estado se hace cargo de humanizar las relaciones de producción y de ese modo atemperar el “conflicto social” y aseguramos la educación y la salud primarias de 50 mil chicos coprovincianos. Lejos de la revolución pero en sintonía con el respeto a los derechos humanos más elementales.

Probablemente tengamos también menos tareferos sancionados en Anses por “estafar” al Estado con salarios familiares “fraudulentos”, menos dirigentes sociales con procesos judiciales por reclamar “asistencia digna” durante la interzafra y hasta capaz que se logra una organización provincial de tareferos que exija condiciones de transporte y de trabajo acordes a las que corresponden a un trabajador del siglo XXI y no tan parecidas a las de los mensúes del siglo XIX. (Barret 1910, Niklison 1914).

LOGROS Y LIMITACIONES DEL INSTITUTO NACIONAL DE LA YERBA MATE (INYM) COMO ESPACIO DE POLÍTICA PÚBLICA Y DE PARTICIPACIÓN SOCIAL EN LA ECONOMÍA REGIONAL YERBATERA.

Mag. Javier Gortari *

Introducción

La provincia de Misiones tiene un millón de habitantes: el 30% es población rural. De las 28 mil explotaciones agropecuarias registradas por el Censo 2002, el 60% son yerbateras, diseminadas por todo el territorio provincial. Cerca del 80% de éstas, son explotaciones no mayores de 10 hectáreas con características de minifundio y agricultura familiar. Suman entre 15 a 20 mil también los trabajadores que se movilizan año a año para la cosecha de yerba, que sigue siendo manual por las dificultades técnicas para su mecanización. De las 700 mil hectáreas implantadas en la provincia con forestación y producción agrícola, cerca de 200.000 están plantadas con Yerba. La producción industrial yerbatera es la tercera en importancia económica en Misiones, después de la construcción y la foresto industria. Y aunque existen algo más de 200 establecimientos que realizan el proceso industrial de secanza y alrededor de 100 molinos que terminan y empacan el producto, la comercialización final de la Yerba Mate está oligopolizada en 12 empresas que se distribuyen alrededor del 90% del mercado, y de éstas, las 5 más grandes concentran más del 50% de las ventas. (SAGPyA 2001)

Por los requerimientos de suelo y clima, el cultivo está limitado en el país a la provincia de Misiones (90%) y al norte de Corrientes (10%). La producción mundial es del orden de las

* Economista y magíster en Administración de Programas Sociales. Docente investigador de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales (Universidad Nacional de Misiones) y tesista del Doctorado en Ciencias Sociales de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. Email: javier_gortari@hotmail.com

500 mil toneladas anuales y está circunscripta a esa región argentina, al sur de Brasil y a Paraguay. Argentina es el principal productor del mundo. Es además el mayor consumidor: unas 250 mil toneladas/año (el 85% de la producción nacional va a ese mercado interno). El resto se exporta a países vecinos y al mercado de ultramar de Medio Oriente (Siria y Líbano). (*Gortari 2007a*)

Tanto por el nivel de productividad alcanzado en nuestro país como por la fidelización del consumidor al “tipo” de yerba argentino (estacionada y con palos), la producción brasileña o paraguaya no compete con la interna. Tampoco resultan buenos sustitutos del mate, por hábitos de consumo y niveles de precio, otras infusiones estimulantes como el té o el café. (*Las Marías, 1986*)

Se trata entonces de una producción agroecológicamente circunscripta a la región noreste del territorio, cuyo principal destino comercial es el mercado interno, sin sustitutos de relevancia ni competencia externa. En términos técnicos –y con la relatividad que el concepto conlleva- podemos hablar de un mercado cautivo, que se expande al ritmo del crecimiento vegetativo de la población argentina.

Existe una profunda diferenciación social entre los actores que integran la cadena productiva. De un lado alrededor de 15 mil pequeños productores y otros tantos peones rurales que realizan la producción primaria, con niveles altos de vulnerabilidad social en términos de ingreso, condiciones de vivienda, educación, salud, seguridad social y precariedad laboral (*Rau 2007*). Del otro, una docena de empresas industriales y comerciales que concentran la distribución final del producto hacia los canales mayoristas y minoristas.

Se podría decir que es un caso de “manual” en términos de condiciones dadas para un modelo de intervención desde la política pública, con el objetivo de asegurar una distribución más equitativa del valor generado por los diferentes actores productivos y contribuir desde allí a promover calidad de vida y desarrollo social en todo el territorio de la región yerbatera.

Después de 55 años de regulación (1936-1991) que llevó a Argentina a convertirse en el primer productor y exportador mundial, sobrevino la decisión de desregular (1991-2001). Esto generó una crisis de sobreproducción con la consiguiente caída en los precios de la materia prima y profundización del proceso de concentración en la esfera industrial y comercial (*Gortari 2001*). La protesta social propició que en pleno 2001 legisladores misioneros promovieran en el Congreso Nacional un proyecto para volver a intervenir en la economía yerbatera: casi un despropósito de época. Con el colapso del modelo neoliberal, se promulgó la ley del INYM en 2002. Su función primordial fue elevar el precio de la materia prima. Pasados 6 años de funcionamiento, la propia naturaleza del INYM en términos de representación política, mostró sus límites en cuanto a las posibilidades de intervención pública exitosa sin profundizar el esquema regulatorio. (El INYM es un ente de derecho público no estatal con jurisdicción en todo el territorio argentino. El máximo poder de decisión lo tiene el directorio integrado por 12 miembros, que representan al Poder Ejecutivo Nacional (1), a los gobiernos provinciales de Misiones (1) y Corrientes (1), a la industria (2), a los secaderos de yerba (1), a las cooperativas (2), a los productores (3), y (1) al sindicato de obreros rurales UATRE.) (*BORA, 2002*)

Durante la segunda mitad del año 2007 se produjeron nuevas movilizaciones reclamando por el sistemático incumplimiento de los precios establecidos por el INYM y se presentó al Congreso Nacional la propuesta de creación de un Mercado Consignatario a efectos de garantizar que esos precios sean realmente un valor de referencia. Lo que está en disputa es la distribución de la “renta” regional yerbatera: un negocio que mueve en el país unos 450 millones de dólares anuales.

La política del “no positivo”: entre el modelo concentrador y la (in) decisión distributiva

Transcurridos 6 años de funcionamiento y ante las dificultades para delinear estrategias consensuadas para el sector, surgen algunos interrogantes en torno al futuro del INYM, cuando no definitivos “descreimientos”.

Decíamos en junio de 2007: “El INYM fue un gran avance: llevó el precio de \$0,04 a \$0,48 en 5 años. El exceso de producción hace que ese precio no se pueda sostener, aun cuando el INTA y el propio INYM han calculado costos reales de producción del orden de los \$0,70. Es decir que aun con los precios fijados por ley, el productor no tiene rentabilidad. Se necesitaría un ejército de inspectores incorruptibles del INYM recorriendo todo el día todo el territorio para evitar el deslizamiento de los precios hacia abajo. (...)”

“¿Es culpa del gobierno? En principio no es responsabilidad de nadie que los buenos precios sostenidos por el INYM hayan generado la reactivación productiva en los yerbales y que eso provocara, en 5 años, la situación de sobreproducción que hoy hace crisis. Pero esto viene ocurriendo desde 1936 cuando se creó la CRYM y también los colonos protestaron entonces, se movilizaron pacíficamente con sus familias en reclamo de una política pública que los tuviera en cuenta y fueron artera y literalmente masacrados por la fuerza pública a la entrada de Oberá. Es decir, lo que no puede haber es un Estado que se haga el distraído después de más de 60 años de historias de crisis, cupos, plantaciones prohibidas, escasez, adulteración, nuevos permisos, blanqueos y otra vez la crisis y los negocios para unos y los palos para otros. Con las tecnologías actuales, los instrumentos de control y planificación resultan muy precisos; lo que falta es la decisión política de ocuparlos en atención a los 20 mil productores de yerba mate, a los otros tantos tareferos y a sus respectivas familias. A un promedio de 3 hijos por cabeza de familia estamos involucrando el futuro de 120 mil niños: la tercera parte de los niños misioneros que hoy están matriculados en el sistema educativo provincial. (...)”

“Si se pretende que la producción y la tarea de yerba mate sean actividades laboralmente dignas, es necesario hacer que la oferta se adecue a la demanda real. La propia ley del INYM prevé entre sus facultades la posibilidad de limitar la producción y cupificar las plantaciones. Sólo tomando medidas en ese sentido es que podrá funcionar el Mercado Consignatario como un mecanismo de precio de referencia garantizado desde el Estado. Para el gobierno es una cuestión de estado, de gobernantes estadistas que contemplen el mediano plazo y no sólo las próximas elecciones. Para los productores es la oportunidad única y excluyente de continuar la propuesta de desarrollo en la chacra que iniciaron sus abuelos, haciendo del INYM y sus instrumentos un eje organizativo que los consolide como sector y factor de poder. Para las cooperativas yerbateras es la posibilidad de revertir el desenlace fatal de esa especie en vías de rápida extinción que son las gerencias

enriquecidas con socios pobres. Y para los trabajadores rurales vinculados a la actividad, constituye la única manera de avanzar hacia formas de trabajo con ingresos decorosos y condiciones básicas de calidad de vida para sus familias.” (Gortari, 2007 b)

Desde mediados de 2007 y hasta hoy, la Asociación de Productores Agropecuarios de Misiones (APAM), viene planteando que los industriales burlan la ley y no respetan los precios fijados por el INYM. En protesta por esa situación, volvieron a ocupar con sus tractores la plaza central de Posadas durante los últimos seis meses de 2007 y promovieron en el Congreso Nacional la creación de un Mercado Consignatario. (APAM, 2007) Este mercado concentrador regulado por el poder público –que funcionó asociado a la CRYM durante los 55 años de economía yerbatera regulada en el período 1936-1991- es el complemento lógico indispensable para asegurar las decisiones del INYM: una instancia bajo control público de compra y venta de materia prima. (APAM - FHyCS, 2008)

El proyecto tuvo media sanción unánime en la Cámara de Diputados a fines de 2007 y se atascó en la de Senadores donde lleva más de un año. Allí estuvieron en el mes de abril de 2008 los representantes de APAM dando cuenta del proyecto, apoyados por profesionales de la Universidad Nacional de Misiones y contando con el aval financiero de la presidencia del Banco Nación. Ese mismo mes fueron recibidos por el Gobernador de Misiones, M.Closs, y entregaron una carpeta con la propuesta a la presidenta Cristina Fernández en oportunidad de su visita a nuestra provincia. En junio mantuvieron sendas audiencias con el vicepresidente Julio Cobos y con el Secretario de Agricultura Javier De Urquiza. En el ínterin realizaron paros de cosecha, cortaron el paso en las rutas a camiones con yerba mate y tomaron la sede del INYM por varios días. Hasta la fecha todo sigue igual. (Gortari 2008). Así como el tractorazo yerbatero de junio de 2001 resultó premonitorio de la “pueblada nacional” de diciembre de aquel año contra el modelo neoliberal, la indefinición política para regular en serio a la actividad yerbatera fue un anticipo de esa fórmula que retrató para la historia a nuestra clase dirigente: el patético voto “no positivo” del mes de julio’08 a las retenciones móviles para las exportaciones agropecuarias.

Los trabajadores rurales junto a los pequeños productores yerbateros, tealeros y tabacaleros, son el “campo” misionero: un 30% del millón de habitantes que puebla la Provincia de Misiones. Un territorio donde el 25% de la superficie agropecuaria censada (2.200.000 has.) está concentrada en 19 explotaciones con superficies promedios del orden de las 30 mil hectáreas. En tanto que de las 28.000 explotaciones registradas por el CNA 2002, el 96% son chacras de menos de 40 hectáreas promedio que no alcanzan a sumar entre todas ni siquiera la mitad (46%) del total de la superficie censada.

La puja redistributiva

En un artículo de Realidad Económica Nº 232 de diciembre 2007 –cuya versión preliminar presentamos como ponencia al 4º Congreso Sudamericano de la Yerba Mate (Posadas, nov.2006)- apuntamos a rescatar impacto positivo del funcionamiento del INYM en lo que fue la recuperación de precios de la materia prima, durante los primeros años de su funcionamiento. Y destacar además el papel fundamental que le cabe al poder público como regulador/contemporizador de intereses contrapuestos, cuando los actores en juego detentan poderes económicos absolutamente dispares. Sobre la base de lo expresado en ese artículo, en julio de 2008 se generó - a través del Suplemento “Cash” del diario Página

12- una polémica sobre las dificultades actuales del INYM, que ya avizorábamos en aquel trabajo del año 2006. Advertíamos entonces:

“Si bien el precio que fija cada seis meses para la materia prima pretende considerar la cobertura de los costos de producción promedios, está claro que éstos dependen de las condiciones de productividad de las diferentes plantaciones. De acuerdo al Relevamiento Satelital de 2001 (*Ministerio del Agro y la Producción 2002*), de las 196 mil hectáreas plantadas con yerba mate (90% en Misiones y 10% en Corrientes), las plantaciones de alta densidad (más de 1.800 plantas/ha.) sumaban 71 mil hectáreas, las de media (entre 1.800 y 1.000 plantas/ha.) poco más de 48 mil hectáreas y los yerbales de baja densidad (menos de 1.000 plantas/ha.) ocupaban 77 mil hectáreas. En la medida que las plantaciones de mayor densidad generen una renta diferencial, habrá una tendencia a incrementar esta forma de cultivo y una tendencia –mientras existan tierras disponibles- a que la oferta crezca más aceleradamente que la demanda. De hecho se observan nuevas plantaciones, renovación de yerbales deteriorados y han vuelto a cobrar interés comercial los viveros de yerba mate. También hay algunas señales preliminares de que se estaría llegando a situaciones de saturación de stocks en secaderos y molinos. Esto pone al INYM en la decisión de planificar algún tipo de limitación a las plantaciones para poner su ritmo de crecimiento en sintonía con el crecimiento de la demanda. También pone en debate el precio a fijar para la materia prima, en virtud de cuáles costos –productividades- se toman como referencia.”

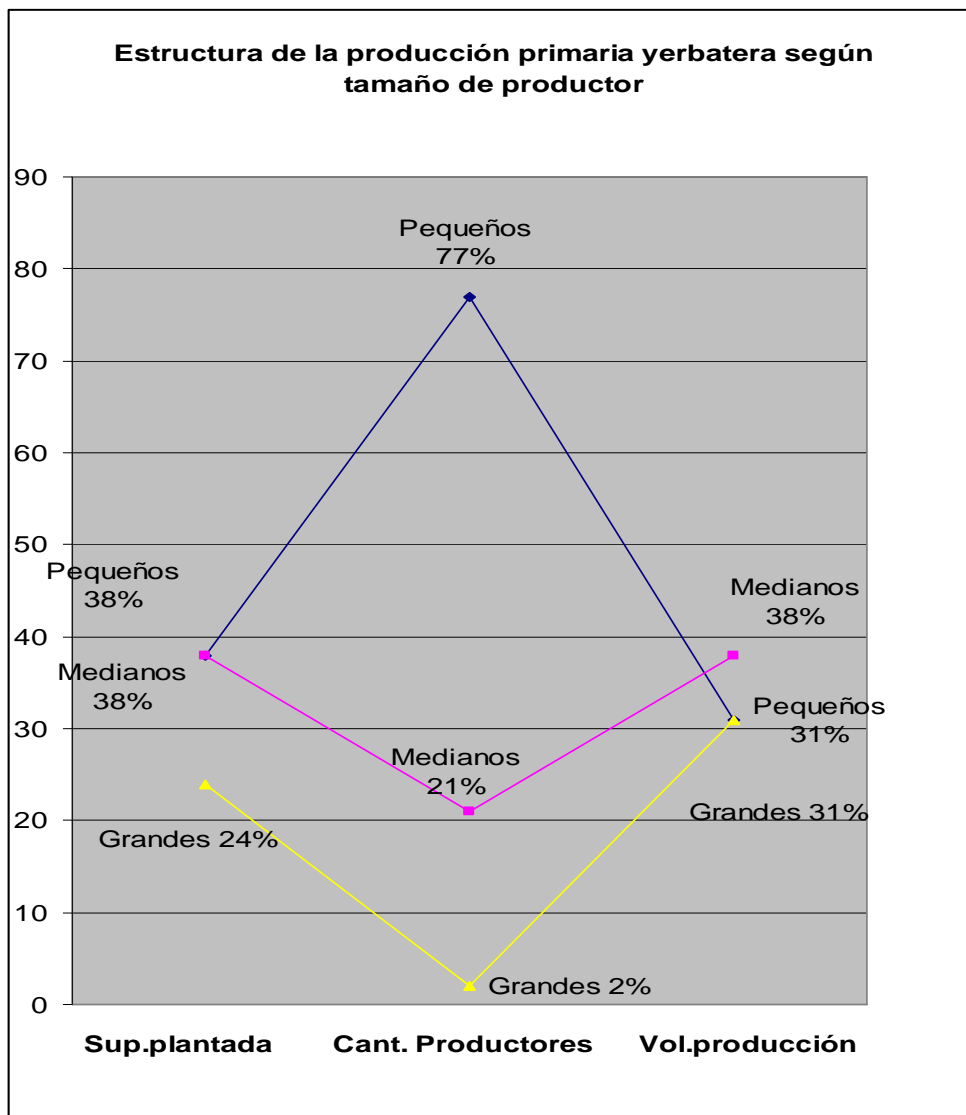
Un trabajo del director del INYM por el sector industrial (*Montechiesi 2008*), en base a datos del Instituto, establece la siguiente diferenciación para la producción yerbatera nacional:

PRODUCCION DE YERBA MATE. Total país. Año 2007

Tamaño del yerbal (hectáreas)	Cantidad de productores	Superficie total de yerbales (has.)	Rendimiento promedio kg/has.	Producción (kilos)
Hasta 10 has.	13.273	75.080	4.380	329.000.000
10,1- 50 has.	3.520	73.100	5.250	384.000.000
50.1 y más has.	335	47.740	6.560	313.000.000
TOTAL	17.128	195.920	5.240	1.026.000.000

Tamaño del yerbal	% total de productores	% total de superficie	% total de producción
Hasta 10 has.	77	38	31
10,1 –50 has	21	38	38

Más de 50 has	2	24	31
TOTAL	100	100	100



Fuente: Elaboración propia en base a datos de R. Montechiesi, INYM, 2008.

De acuerdo a fuentes de la APAM, en la actualidad se estaría pagando, en plazos de hasta 120 días, \$30 centavos el kilo de hoja verde (\$33 centavos menos que el valor de \$0,63 establecido por el INYM a principios de la cosecha 2009). Esto supone una transferencia anual de \$330 millones desde el sector productivo al industrial/comercial, por “evasión” en el cumplimiento de los precios de la materia prima establecidos por ley. Cargándole a los productores además el costo de la financiación.

Si a los \$0,30 efectivamente recibidos, se le restan \$0,16 en concepto de costos de cosecha y flete a secadero, le quedan netos al productor \$0,14 por kilo de hoja verde.

Para el productor promedio del estrato de hasta 10 hectáreas, esto equivale a un ingreso anual (5,7 has y 4.400 kilos por ha.) del orden de los \$3.500, equivalentes a \$300 mensuales. Este estrato suma casi el 80% de los productores de yerba mate, cerca del 40 % de la superficie plantada y algo más del 30% de la producción.

En el otro extremo, un productor promedio del estrato de más de 50 has.(142 has y 6.500 kilos por ha.) obtiene un ingreso anual de \$130.000, equivalentes a \$10.800 mensuales. El 2% de los productores ocupa este estrato, que representa también el 24% de la superficie de yerbales y el 31% de la producción.

Esta diferente realidad dentro del sector productivo, dificulta una acción coordinada y se traslada a la toma de decisiones en el INYM Por un lado una multitud dispersa de pequeños productores sin representación orgánica o gremial. Por el otro, unos pocos grandes productores organizados y asociados o integrados a las grandes industrias, que recuperan en la fase comercial del producto terminado la "plusvalía" extraída a partir de los bajos precios de la materia prima y de la explotación del trabajo agrícola que la genera.

Bibliografía

APAM-FHyCS (2008)

Documento de Difusión sobre el Mercado Consignatario. Convenio de Cooperación Institucional entre la Asociación de Productores Agrarios de Misiones y la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones. Posadas.

APAM (Asociación de Productores Agrarios de Misiones) (2007)

Proyecto de Ley de creación del Mercado Consignatario Nacional de la materia prima de Yerba Mate. En: Gortari J. (compilador) "De la tierra sin mal al tractorazo: hacia una economía política de la yerba mate" Editorial Universitaria de Misiones, Posadas.

BORA (Boletín Oficial de la República Argentina) (2002)

Nº 29.859 y 29.940. *Instituto Nacional de la Yerba Mate.* Ley Nº 25.564 y Decreto 1240/2002. Buenos Aires. .

Gortari J. (2001)

Economía política del tractorazo. Diario El Territorio, Suplemento dominical, Posadas, 17 de junio.

Gortari J. (2007 a)

El Instituto Nacional de la Yerba Mate (INYM) como dispositivo político de economía social: mediación intrasectorial en la distribución del ingreso, empoderamiento del sector productivo y desarrollo local en la región yerbatera. Realidad Económica Nº 232, IADE. Buenos Aires.

Gortari J. (2007 b)

Tractorazo yerbatero II: esta película ya la vimos. Diario El Territorio, Posadas, 30 de junio. Posadas.

Gortari J. (2008)

Más regulación: productores e industria yerbatera. Suplemento Económico, Página 12, 6 de julio. Buenos Aires.

INYM (2007)

<http://www.inym.org.ar>. Posadas.

Las Marías S.A. (1986)

Imagen del hábito y de marcas entre grupos consumidores y no consumidores. Informe Final. Estudio Prisma, Buenos Aires.

Ministerio del Agro y la Producción (2002)

Relevamiento Satelital Yerbatero. Dirección General de Yerba Mate. Posadas.

Montechiesi R. (2008)

Análisis de situación de los productores de Yerba Mate. Documento INYM, Posadas.

Rau V. (2007)

El mercado de trabajo agrario yerbatero durante el período de desregulación. En Gortari J. (compilador) "De la tierra sin mal al tractorazo: hacia una economía política de la yerba mate" Editorial Universitaria de Misiones, Posadas.

SAGPyA (2001)

Diagnóstico preliminar de la región yerbatera. Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca. Buenos Aires.

Política pública y distribución del ingreso en la economía regional yerbatera²²

Mag. Javier Gortari²³

Introducción

La provincia de Misiones tiene un millón de habitantes: el 30% es población rural. De las 28 mil explotaciones agropecuarias registradas por el Censo 2002, el 60% son yerbateras, diseminadas por todo el territorio provincial. Cerca del 80% de éstas, son explotaciones no mayores de 10 hectáreas con características de minifundio y agricultura familiar. Suman entre 15 a 20 mil también los trabajadores que se movilizan año a año para la cosecha de yerba, que sigue siendo manual por las dificultades técnicas para su mecanización. De las 700 mil hectáreas implantadas en la provincia con forestación y producción agrícola, cerca de 200.000 están plantadas con Yerba. La producción industrial yerbatera es la tercera en importancia económica en Misiones, después de la construcción y la foresto industria. Y aunque existen algo más de 200 establecimientos que realizan el proceso industrial de secanza y alrededor de 100 molinos que terminan y empacan el producto, la comercialización final de la Yerba Mate está oligopolizada en 12 empresas que se distribuyen alrededor del 90% del mercado, y de éstas, las 5 más grandes concentran más del 50% de las ventas. (SAGPyA 2001)

Por los requerimientos de suelo y clima, el cultivo está limitado en el país a la provincia de Misiones (90%) y al norte de Corrientes (10%). La producción mundial es del orden de las 500 mil toneladas anuales y está circunscripta a esa región argentina, al sur de Brasil y a Paraguay. Argentina es el principal productor del mundo. Es además el mayor consumidor: unas 250 mil toneladas/año (el 85% de la producción nacional va a ese mercado interno). El resto se exporta a países vecinos y al mercado de ultramar de Medio Oriente (Siria y Líbano). (Gortari 2007a)

Tanto por el nivel de productividad alcanzado en nuestro país como por la fidelización del consumidor al "tipo" de yerba argentino (estacionada y con palos), la producción brasileña o paraguaya no compite con la interna. Tampoco resultan buenos sustitutos del mate, por hábitos de consumo y niveles de precio, otras infusiones estimulantes como el té o el café. (Las Marías, 1986)

Se trata entonces de una producción agroecológicamente circunscripta a la región noreste del territorio, cuyo principal destino comercial es el mercado interno, sin sustitutos de

²² Una versión preliminar de este trabajo fue presentado al XXVII. Congreso ALAS (Asociación Latinoamericana de Sociología). Fac. de Cs. Sociales. UBA. Buenos Aires. 31 agosto/5 septiembre 2009

²³ Docente investigador de la Universidad Nacional de Misiones, javier_gortari@hotmail.com

relevancia ni competencia externa. En términos técnicos –y con la relatividad que el concepto conlleva- podemos hablar de un mercado cautivo, que se expande al ritmo del crecimiento vegetativo de la población argentina.

Existe una profunda diferenciación social entre los actores que integran la cadena productiva. De un lado alrededor de 15 mil pequeños productores y otros tantos peones rurales que realizan la producción primaria, con niveles altos de vulnerabilidad social en términos de ingreso, condiciones de vivienda, educación, salud, seguridad social y precariedad laboral (*Rau 2007*). Del otro, una docena de empresas industriales y comerciales que concentran la distribución final del producto hacia los canales mayoristas y minoristas. Se podría decir que es un caso de “manual” en términos de condiciones dadas para un modelo de intervención desde la política pública, con el objetivo de asegurar una distribución más equitativa del valor generado por los diferentes actores productivos y contribuir desde allí a promover calidad de vida y desarrollo social en todo el territorio de la región yerbatera.

Después de 55 años de regulación (1936-1991) que llevó a Argentina a convertirse en el primer productor y exportador mundial, sobrevino la decisión de desregular (1991-2001). Esto generó una crisis de sobreproducción con la consiguiente caída en los precios de la materia prima y profundización del proceso de concentración en la esfera industrial y comercial (*Gortari 2001*). La protesta social propició que en pleno 2001 legisladores misioneros promovieran en el Congreso Nacional un proyecto para volver a intervenir en la economía yerbatera: casi un despropósito de época. Con el colapso del modelo neoliberal, se promulgó la ley del INYM en 2002. Su función primordial fue elevar el precio de la materia prima. Pasados 6 años de funcionamiento, la propia naturaleza del INYM en términos de representación política, mostró sus límites en cuanto a las posibilidades de intervención pública exitosa sin profundizar el esquema regulatorio. (El INYM es un ente de derecho público no estatal con jurisdicción en todo el territorio argentino. El máximo poder de decisión lo tiene el directorio integrado por 12 miembros, que representan al Poder Ejecutivo Nacional (1), a los gobiernos provinciales de Misiones (1) y Corrientes (1), a la industria (2), a los secaderos de yerba (1), a las cooperativas (2), a los productores (3), y (1) al sindicato de obreros rurales UATRE.) (*BORA, 2002*)

Durante la segunda mitad del año 2007 se produjeron nuevas movilizaciones reclamando por el sistemático incumplimiento de los precios establecidos por el INYM y se presentó al Congreso Nacional la propuesta de creación de un Mercado Consignatario a efectos de garantizar que esos precios sean realmente un valor de referencia. Lo que está en disputa

es la distribución de la “renta” regional yerbatera: un negocio que mueve en el país unos 450 millones de dólares anuales.

La política del “no positivo”: entre el modelo concentrador y la (in) decisión distributiva

Transcurridos 6 años de funcionamiento y ante las dificultades para delinear estrategias consensuadas para el sector, surgen algunos interrogantes en torno al futuro del INYM, cuando no definitivos “descreimientos”.

Decíamos en junio de 2007: “El INYM fue un gran avance: llevó el precio de \$0,04 a \$0,48 en 5 años. El exceso de producción hace que ese precio no se pueda sostener, aun cuando el INTA y el propio INYM han calculado costos reales de producción del orden de los \$0,70. Es decir que aun con los precios fijados por ley, el productor no tiene rentabilidad. Se necesitaría un ejército de inspectores incorruptibles del INYM recorriendo todo el día todo el territorio para evitar el deslizamiento de los precios hacia abajo. (...) “¿Es culpa del gobierno? En principio no es responsabilidad de nadie que los buenos precios sostenidos por el INYM hayan generado la reactivación productiva en los yerbales y que eso provocara, en 5 años, la situación de sobreproducción que hoy hace crisis. Pero esto viene ocurriendo desde 1936 cuando se creó la CRYM y también los colonos protestaron entonces, se movilizaron pacíficamente con sus familias en reclamo de una política pública que los tuviera en cuenta y fueron artera y literalmente masacrados por la fuerza pública a la entrada de Oberá. Es decir, lo que no puede haber es un Estado que se haga el distraído después de más de 60 años de historias de crisis, cupos, plantaciones prohibidas, escasez, adulteración, nuevos permisos, blanqueos y otra vez la crisis y los negocios para unos y los palos para otros. Con las tecnologías actuales, los instrumentos de control y planificación resultan muy precisos; lo que falta es la decisión política de ocuparlos en atención a los 20 mil productores de yerba mate, a los otros tantos tareferos y a sus respectivas familias. A un promedio de 3 hijos por cabeza de familia estamos involucrando el futuro de 120 mil niños: la tercera parte de los niños misioneros que hoy están matriculados en el sistema educativo provincial. (...)

“Si se pretende que la producción y la tarea de yerba mate sean actividades laboralmente dignas, es necesario hacer que la oferta se adecue a la demanda real. La propia ley del INYM prevé entre sus facultades la posibilidad de limitar la producción y cupificar las plantaciones. Sólo tomando medidas en ese sentido es que podrá funcionar el Mercado Consignatario como un mecanismo de precio de referencia garantizado desde el Estado. Para el gobierno es una cuestión de estado, de gobernantes estadistas que contemplen el mediano plazo y no sólo las próximas elecciones. Para los productores es la oportunidad

única y excluyente de continuar la propuesta de desarrollo en la chacra que iniciaron sus abuelos, haciendo del INYM y sus instrumentos un eje organizativo que los consolide como sector y factor de poder. Para las cooperativas yerbateras es la posibilidad de revertir el desenlace fatal de esa especie en vías de rápida extinción que son las gerencias enriquecidas con socios pobres. Y para los trabajadores rurales vinculados a la actividad, constituye la única manera de avanzar hacia formas de trabajo con ingresos decorosos y condiciones básicas de calidad de vida para sus familias. ” (Gortari, 2007 b)

Desde mediados de 2007 y hasta hoy, la Asociación de Productores Agropecuarios de Misiones (APAM), viene planteando que los industriales burlan la ley y no respetan los precios fijados por el INYM. En protesta por esa situación, volvieron a ocupar con sus tractores la plaza central de Posadas durante los últimos seis meses de 2007 y promovieron en el Congreso Nacional la creación de un Mercado Consignatario. (APAM, 2007) Este mercado concentrador regulado por el poder público –que funcionó asociado a la CRYM durante los 55 años de economía yerbatera regulada en el período 1936-1991- es el complemento lógico indispensable para asegurar las decisiones del INYM: una instancia bajo control público de compra y venta de materia prima. (APAM - FHyCS, 2008). El proyecto tuvo media sanción unánime en la Cámara de Diputados a fines de 2007 y se atascó en la de Senadores donde lleva más de un año. Allí estuvieron en el mes de abril de 2008 los representantes de APAM dando cuenta del proyecto, apoyados por profesionales de la Universidad Nacional de Misiones y contando con el aval financiero de la presidencia del Banco Nación. Ese mismo mes fueron recibidos por el Gobernador de Misiones, M.Closs, y entregaron una carpeta con la propuesta a la presidenta Cristina Fernández en oportunidad de su visita a nuestra provincia. En junio mantuvieron sendas audiencias con el vicepresidente Julio Cobos y con el Secretario de Agricultura Javier De Urquiza. En el ínterin realizaron paros de cosecha, cortaron el paso en las rutas a camiones con yerba mate y tomaron la sede del INYM por varios días.

Hasta la fecha todo sigue igual. (Gortari 2008). Así como el tractorazo yerbatero de junio de 2001 resultó premonitorio de la “pueblada nacional” de diciembre de aquel año contra el modelo neoliberal, la indefinición política para regular en serio a la actividad yerbatera fue un anticipo de esa fórmula que retrató para la historia a nuestra clase dirigente: el patético voto “no positivo” del mes de julio ‘08 al esquema de gravámenes diferenciales –según tamaño de productor- y móviles –de acuerdo al precio internacional que la genera- a la renta sojera. Los trabajadores rurales junto a los pequeños productores yerbateros, tealeros y tabacaleros, son el “campo” misionero: un 30% del millón de habitantes que puebla la Provincia de Misiones. Un territorio donde el 25% de la superficie agropecuaria censada (2.200.000 has.) está concentrada en 19 explotaciones con superficies promedios del orden

de las 30 mil hectáreas. En tanto que de las 28.000 explotaciones registradas por el CNA 2002, el 96% son chacras de menos de 40 hectáreas promedio que no alcanzan a sumar entre todas ni siquiera la mitad (46%) del total de la superficie censada.

“Campesinos”, colonos y capangas

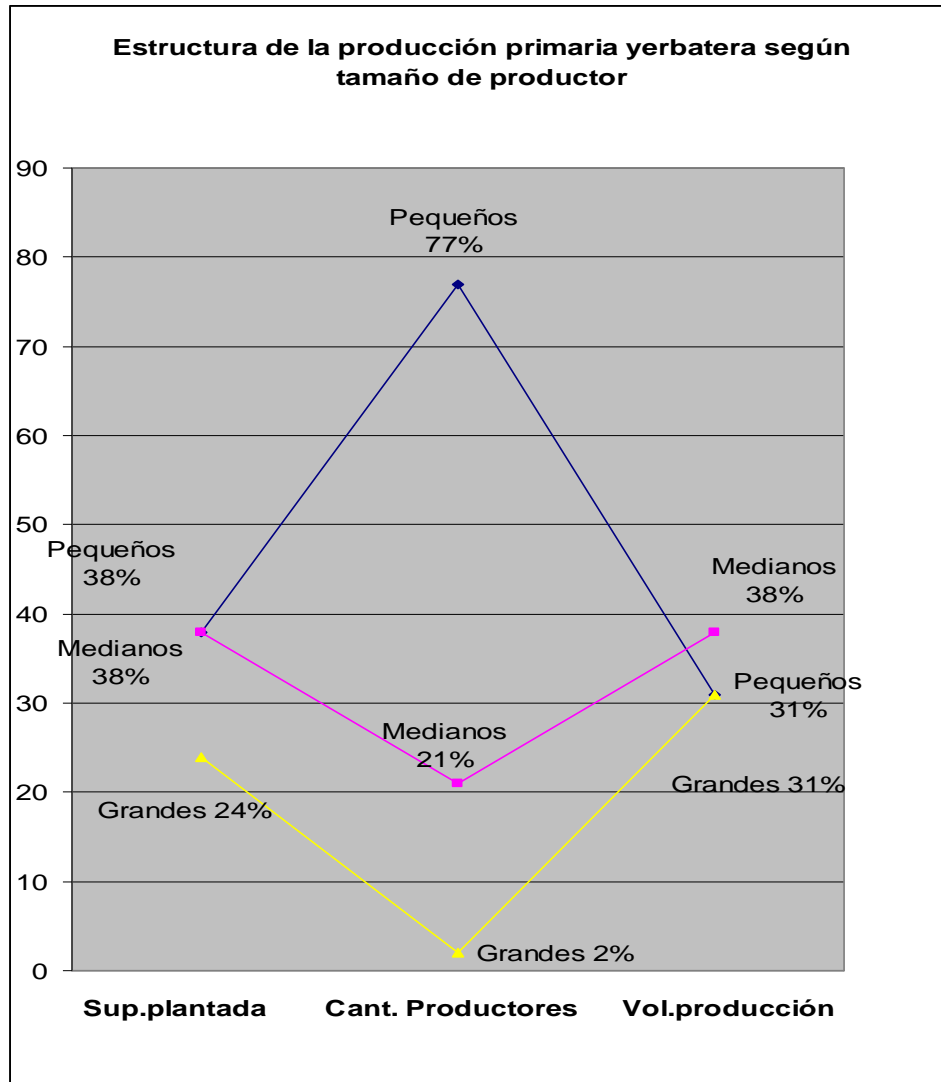
En un artículo de Realidad Económica N° 232 de diciembre 2007 –cuya versión preliminar presentamos como ponencia al 4º Congreso Sudamericano de la Yerba Mate (Posadas, nov.2006)- apuntamos a rescatar impacto positivo del funcionamiento del INYM en lo que fue la recuperación de precios de la materia prima, durante los primeros años de su funcionamiento. Y destacar además el papel fundamental que le cabe al poder público como regulador/contemporizador de intereses contrapuestos, cuando los actores en juego detentan poderes económicos absolutamente dispares. Sobre la base de lo expresado en ese artículo, en julio de 2008 se generó - a través del Suplemento “Cash” del diario Página 12- una polémica sobre las dificultades actuales del INYM, que ya avizorábamos en aquel trabajo del año 2006. Advertíamos entonces:

“Si bien el precio que fija cada seis meses para la materia prima pretende considerar la cobertura de los costos de producción promedios, está claro que éstos dependen de las condiciones de productividad de las diferentes plantaciones. De acuerdo al Relevamiento Satelital de 2001 (*Ministerio del Agro y la Producción 2002*), de las 196 mil hectáreas plantadas con yerba mate (90% en Misiones y 10% en Corrientes), las plantaciones de alta densidad (más de 1.800 plantas/ha.) sumaban 71 mil hectáreas, las de media (entre 1.800 y 1.000 plantas/ha.) poco más de 48 mil hectáreas y los yerbales de baja densidad (menos de 1.000 plantas/ha.) ocupaban 77 mil hectáreas. En la medida que las plantaciones de mayor densidad generen una renta diferencial, habrá una tendencia a incrementar esta forma de cultivo y una tendencia –mientras existan tierras disponibles- a que la oferta crezca más aceleradamente que la demanda. De hecho se observan nuevas plantaciones, renovación de yerbales deteriorados y han vuelto a cobrar interés comercial los viveros de yerba mate. También hay algunas señales preliminares de que se estaría llegando a situaciones de saturación de stocks en secaderos y molinos. Esto pone al INYM en la decisión de planificar algún tipo de limitación a las plantaciones para poner su ritmo de crecimiento en sintonía con el crecimiento de la demanda. También pone en debate el precio a fijar para la materia prima, en virtud de cuáles costos –productividades- se toman como referencia.”

Un trabajo del director del INYM por el sector industrial (*Montechiesi 2008*), en base a datos del Instituto, establece la siguiente diferenciación social de productores:

PRODUCCION DE YERBA MATE. Total país. Año 2007

Tamaño del yerbal	Cantidad de productores	Superficie total de yerbales (has.)	Rendimiento kg/has.	Producción (kilos)
Hasta 10 has.	13.273	75.080	4.380	329.000.000
10,1- 50 has.	3.520	73.100	5.250	384.000.000
+ de 50. has.	335	47.740	6.560	313.000.000
TOTAL	17.128	195.920	5.240	1.026.000.000
Tamaño del yerbal	% total de productores	% total de superficie	% total de producción	
Hasta 10 has.	77	38	31	
10,1 –50 has	21	38	38	
Más de 50 has	2	24	31	
TOTAL	100	100	100	



Fuente: Elaboración propia en base a datos de R. Montechiesi, INYM, 2008.

De acuerdo a fuentes de la APAM, en la actualidad se estaría pagando, en plazos de hasta 120 días, \$33 centavos el kilo de hoja verde (\$30 centavos menos que el valor de \$0,63 establecido por el INYM a principios de la cosecha 2009). Esto supone una transferencia anual del orden de los \$ 250 millones (60 millones de dólares) desde el sector productivo al industrial/comercial, por “evasión” en el cumplimiento de los precios de la materia prima establecidos por ley. Cargándole a los productores además el costo de la financiación. (Cada 10 centavos que se paga de menos el kilo de hoja verde, significan 20 millones de dólares menos que recibe el sector productivo por año)

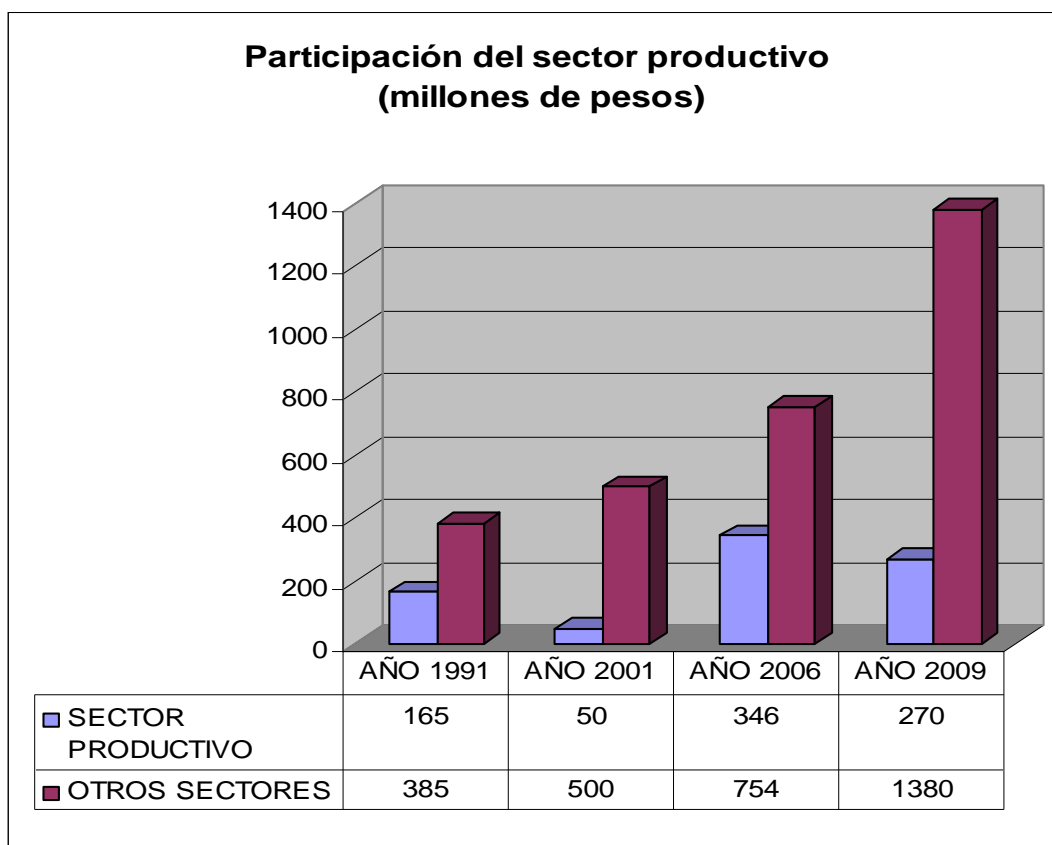
Si a los \$0,33 efectivamente recibidos, se le restan \$0,16 en concepto de costos de cosecha y flete a secadero, le quedan netos al productor \$0,17 por kilo de hoja verde.

Para el productor promedio del estrato de hasta 10 hectáreas, esto equivale a un ingreso anual (5,7 has y 4.400 kilos por ha.) del orden de los \$4.200, equivalentes a \$350 mensuales. Este estrato suma casi el 80% de los productores de yerba mate, cerca del 40 % de la superficie plantada y algo más del 30% de la producción.

En el otro extremo, un productor promedio del estrato de más de 50 has.(142 has y 6.500 kilos por ha.) obtiene un ingreso anual de \$157.000, equivalentes a \$13.000 mensuales. El 2% de los productores ocupa este estrato, que representa también el 24% de la superficie de yerbales y el 31% de la producción.

Esta diferente realidad dentro del sector productivo, dificulta una acción coordinada y se traslada a la toma de decisiones en el INYM Por un lado una multitud dispersa de pequeños productores sin representación orgánica o gremial. Por el otro, unos pocos grandes productores organizados y asociados o integrados a las grandes industrias, que se benefician de la “renta” diferencial que les genera tener rendimientos promedio de un 50% por encima del primer estrato. Y que en la fase comercial del producto terminado “realizan” la plusvalía derivada de la conjunción bajos precios de la materia prima/bajas remuneraciones al trabajo que la produce (incumplimiento de los valores del jornal o de precios por kilos cosechados, trabajo familiar, trabajo en negro, precariedad laboral en general, pago en especie). (Gortari, 2009 a)

DISTRIBUCION DEL INGRESO EN LA ECONOMIA REGIONAL YERBATERA (Argentina)



	Año 1991	Año 2001	Año 2006	Año 2009
Participación del SECTOR PRODUCTIVO	30 %	10 %	31 %	16 %
Precio hoja verde (\$ x kg)	0,20	0,06	0,42	0,33
Precio góndola (\$ x kg)	2	2	4	6
Precio INYM	No hay	No hay	0,42	0,63

Fuente: Elaboración propia en base a datos del INYM, del Ministerio del Agro y Producción de la Provincia de Misiones y de organizaciones de productores. (Se ha estimado una producción anual de 275 millones de kilos de yerba molida, 825 millones de kilos de hoja verde, una relación técnica de producción de 3 kilos de hoja verde por 1 kg de yerba molida).

Tareferos: el “tornado” que no cesa

Ahí están, hormigueando entre las plantas verdes, con sus caras oscuras, sus ropas remendadas, sus manos ennegrecidas: la muchedumbre de los tareferos. Hombres, mujeres, chicos, el trabajo no hace distinciones.

Rodolfo Walsh

En septiembre del año en curso, a días del tornado que desnudó la selva misionera y la extrema pobreza en que viven sus pobladores, cientos de tareferos marcharon bajo una lluvia torrencial desde Montecarlo a Eldorado para pedir que se revea la sanción del ANSES sobre aquellos “enganchados” en la estafa patronal con las asignaciones familiares. También se procesó en el Juzgado Federal de Eldorado a los “instigadores” de los reclamos –cortes de ruta- para que la asistencia interzafra incluya a los trabajadores en negro. Y la fatalidad hizo que en la ruta nacional 12 un equipo Scania cargado, se llevara puesto a un camión Dogde 600 que circulaba en la misma dirección transportando a una cuadrilla de tareferos que volvían de cosechar yerba en Andresito, dejando como saldo un adolescente muerto y una veintena de heridos incluidos niños y mujeres.

¿Quiénes son estos trabajadores? ¿Cuántos son? ¿De dónde salen, adónde viven, cómo sobreviven ellos y su familia durante el período interzafra?

La trágica saga de los cosecheros de yerba mate se remonta a los primeros tiempos de la conquista española de los pueblos guaraníes (*Ruiz de Montoya, 1639*), siempre vinculada a la expansión comercial del producto. Trescientos años más tarde, las crónicas sobre las condiciones de trabajo de los “mensúes” nos hablan de que lo único que cambió desde entonces fue el látigo de la esclavitud por el acicate de la extrema miseria de los trabajadores en los albores capitalistas (*Barret 1910, Niklison 1914, Naboulet 1917, Di Giovanni 1927, Varela 1943*). Los estudios y reportes existentes del período de regulación yerbatera y consolidación del cultivo, no hacen más que confirmar las condiciones de explotación en que se sustentó la epopeya del “oro verde” (*Walsh 1966, Flood 1972*). La “fiebre” desreguladora de fin de milenio deterioró aun más esas condiciones, dando lugar a un proceso de “urbanización” precaria de los tareferos –por la expulsión rural más que por

nuevas oportunidades de trabajo-. Este hecho posibilitó instancias inéditas de organización y reclamo en su calidad de trabajadores desocupados (*Rau 2004, Ortiz 2009*). Y también provocó su “visibilización” desde el poder público como grupo social identificable y con necesidades/especificidades propias (*INYM 2002, Ministerio del Agro y la Producción 2006, Ministerio de Trabajo de la Nación 2008, Cámara de Representantes de la Provincia de Misiones 2008*).

En septiembre del año pasado, la legislatura misionera aprobó la Ley N° 4450, creando el Registro Único de Tareferos de la Provincia de Misiones, con la finalidad de “elaborar, desarrollar y destinar programas sociales” que permitan generar mejores condiciones de vida para estos trabajadores y su grupo familiar. En los fundamentos expresa: “Y cuando se piensa en un tarefero llega a nuestra memoria un trabajador marginal y no lo es precisamente por el oficio, ya que la cosecha no es más que una técnica de poda, sino que lo hace marginal es en las condiciones que desarrolla su trabajo y en las condiciones en que se desenvuelve el grupo familiar”. La cosecha (tarefa) de hoja verde de yerba mate “...se realiza en forma manual por trabajadores rurales conocidos regionalmente como *tareferos*.en un período que va desde el mes de Marzo hasta Septiembre de cada año...” Durante el período estival la actividad de cosecha es mínima y circunstancial (zafriña). Debido a la dispersión territorial y fundiaria de la producción, los tareferos deben “desplazarse de una unidad productiva o localidad a otra, a los efectos de ir obteniendo nuevas parcelas a cosechar y los asentamientos semanales en el mismo predio se organizan de manera precaria. La historia de exclusión de estos trabajadores se inicia en el mismo momento que la extracción, producción y comercialización de la yerba mate empieza a gestarse como una actividad económica hasta llegar a ser la principal de nuestra producción agrícola.” Esta ley se constituyó así en la primera normativa oficial que reconoce explícitamente la marginalidad y la exclusión de estos trabajadores, con el objetivo expreso de producir intervenciones y políticas gubernamentales de contención y promoción para este grupo social.

Para un volumen de 825 millones de kilos de hoja verde anual, en 6 meses de cosecha, trabajando 20 días al mes y a un promedio de 400 kilos diarios por cosechero, se requiere un contingente de algo más de 17.000 trabajadores.

De acuerdo al Ministerio de Trabajo de la Nación que organizó el pago de un subsidio interzafra el año pasado, los tareferos registrados (ANSES, RENATRE) no superan los 6.000. Los 11 mil restantes no tienen cobertura social, ni fondo de desempleo, ni convenio colectivo ni seguro por riesgos de trabajo.

Estos trabajadores se reclutan en asentamientos periféricos de los poblados del interior misionero. Un patrón contratista organiza la cuadrilla, pone el camión para el traslado, les vende herramientas y provisiones, y transporta la yerba cosechada al secadero. El tarefero recibe \$0,10 por kilo de hoja verde: un promedio de \$30 diarios (\$600 mensuales). Eso hace una retribución global para los cosecheros en su conjunto de \$82, 5 millones anuales, equivalentes al 5% del total de ingresos producido por el negocio yerbatero: \$1.650 millones (\$6 -precio al público- por 275 millones de kilos de yerba molida).

Producto del éxodo rural de los últimos años, los tareferos pasaron de ser campesinos semiproletarios a proletarios rurales semiocupados: asentados en zonas periurbanas y empleados durante 6 meses para la cosecha de yerba mate, permaneciendo sin trabajo el resto del año. (Este fenómeno fue estudiado en su tesis doctoral por el sociólogo Víctor Rau, CONICET/UBA, 2004).

Sea como campesinos semiproletarios antes o como proletarios rurales semiocupados ahora, el capital les extrae plusvalía pagándoles sueldos de hambre en condiciones de trabajo deplorables durante la cosecha, y desentendiéndose de su supervivencia el resto del año. En ese sentido, el relevamiento realizado por el Ministerio del Agro y la Producción (2006) resulta harto elocuentes: 65% de trabajadores en negro, 70% sin cobertura de salud y 60% no terminó la escuela primaria. Sólo el 25% son propietarios de la vivienda en que residen con 4/5 convivientes. La mayoría de las casas son de madera, más del 50% con techos de cartón y el 60% con pisos de tabla o de tierra. El 60% no tiene acceso a red pública de agua y el 40% tampoco tiene luz eléctrica.

El valor de esa sobreexplotación se puede medir sencillamente calculando cuánto costaría “convencer” a un trabajador empleado en el Estado o en la construcción o en el comercio, para que deje su trabajo actual y se dedique por seis meses a cosechar yerba mate recorriendo el bucólico paisaje provincial, sabiendo que con la plata que gane tiene que vivir él y su familia todo el año. (Al respecto, podemos señalar que un reciente informe del INDEC sobre salarios privados promedio en las diferentes jurisdicciones provinciales del país, establece que en Misiones dicho promedio está entre los más bajos y es del orden de los \$2.000, superando solo a los salarios que se pagan en Chaco, Santiago del Estero y Tucumán).

Como señalábamos en una reciente nota periodística alusiva al tema, entre uno y otro extremo podemos pensar el paliativo de generar un Fondo para la Dignificación del Tarefero, que sirva para garantizarles el sustento durante la interzafra. Con un consumo interno de 240 millones de kilos, gravando cada kilo con un impuesto específico de \$0,35, se lograría un fondo anual de \$84 millones. Este valor es equivalente a lo que están cobrando hoy los

tareferos en su conjunto por la cosecha anual de yerba mate. (Para un consumo anual de 6 kilos por habitante, el sobrecosto para el consumidor resultaría de 2 pesos anuales). El Fondo se distribuiría entre los tareferos registrados y a condición de que constaten pautas básicas de escolarización y atención primaria de salud de sus hijos menores. (Gortari 2009 b)

Nada descabellado en términos capitalistas: no se afectan las ganancias de la “burguesía” yerbatera ni mueve la aguja del costo de la canasta básica, el Estado se hace cargo de humanizar las relaciones de producción atemperando el “conflicto social” y asegura condiciones mínimas de educación y atención médica de 50 mil niños misioneros.

Bibliografía

APAM-FHyCS (2008)

Documento de Difusión sobre el Mercado Consignatario. Convenio de Cooperación Institucional entre la Asociación de Productores Agrarios de Misiones y la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones. Posadas.

APAM (Asociación de Productores Agrarios de Misiones) (2007)

Proyecto de Ley de creación del Mercado Consignatario Nacional de la materia prima de Yerba Mate. En: Gortari J. (compilador) “De la tierra sin mal al tractorazo: hacia una economía política de la yerba mate” Editorial Universitaria de Misiones, Posadas.

Barret R. (1910)

Lo que son los yerbales. Talleres gráficos El Arte, Montevideo.

BORA (Boletín Oficial de la República Argentina) (2002)

Nº 29.859 y 29.940. *Instituto Nacional de la Yerba Mate.* Ley Nº 25.564 y Decreto 1240/2002. Buenos Aires. .

Cámara de Representantes de la Provincia de Misiones (2008)

Ley Nº 4450: Registro Único de Tareferos de la Provincia de Misiones. Digesto Parlamentario. Posadas

Di Giovanni (1927)

La vergogna de la civilitá argentina. Revista Culmine Nº 20. Buenos Aires, enero. Traducción y transcripción parcial de la proclama por Eugenio Mañasco, delegado de los mensúes de Misiones, en Bayer O.: “Severino Di Giovanni, el idealista de la violencia” Planeta/Booket, Buenos Aires, 2006.

Flood C. (1972)

Estudio de la mano de obra transitoria en la Provincia de Misiones. Ministerio de Agricultura y Ganadería. Dirección Nacional de Economía y Sociología Rural. Buenos Aires.

Gortari J. (2001)

Economía política del tractorazo. Diario El Territorio, Suplemento dominical, Posadas, 17 de junio.

Gortari J. (2007 a)

El Instituto Nacional de la Yerba Mate (INYM) como dispositivo político de economía social: mediación intrasectorial en la distribución del ingreso, empoderamiento del sector productivo y desarrollo local en la región yerbatera. Realidad Económica N° 232, IADE. Buenos Aires.

Gortari J. (2007 b)

Tractorazo yerbatero II: esta película ya la vimos. Diario El Territorio, Posadas, 30 de junio. Posadas.

Gortari J. (2008)

Más regulación: productores e industria yerbatera. Suplemento Económico, Página 12, 6 de julio. Buenos Aires.

Gortari J. (2009 a)

Con cara de mate lavado: el INYM y los dilemas de la política pública en la economía regional yerbatera. Realidad Económica N° 243. IADE, Buenos Aires.

Gortari J. (2009 b)

El eslabón ¿perdido?: los mensúes del siglo XXI. Diario El Territorio, Posadas, 21 de septiembre.

INYM (2007)

<http://www.inym.org.ar>. Posadas.

Las Marías S.A. (1986)

Imagen del hábito y de marcas entre grupos consumidores y no consumidores. Informe Final. Estudio Prisma, Buenos Aires.

Ministerio del Agro y la Producción (2002)

Relevamiento Satelital Yerbatero. Dirección General de Yerba Mate. Posadas.

Ministerio del Agro y la Producción (2006)

Registro Provincial de Tareferos. Subsecretaría de Reconversión y Diversificación. Posadas

Montechiesi R. (2008)

Análisis de situación de los productores de Yerba Mate. Documento INYM, Posadas.

Naboulet L. (1917)

La justicia en Misiones. Jean Valjean Editor. Barcelona.

Ortiz R. (2009)

Los tareferos de Montecarlo. Informe para el Estudio Exploratorio sobre la situación de los Derechos Humanos en Misiones. Convenio UNaM/Secretaría de Derechos Humanos. Posadas.

Rau V. (2004)

Transformaciones en el mercado de fuerza de trabajo y nuevas condiciones para la protesta de los asalariados agrícolas. En Giarraca N. y Levy B. (comp.): "Ruralidades latinoamericanas. Identidades y luchas sociales." CLACSO. Buenos Aires.

Rau V. (2007)

El mercado de trabajo agrario yerbatero durante el período de desregulación. En Gortari J. (compilador) "De la tierra sin mal al tractorazo: hacia una economía política de la yerba mate" Editorial Universitaria de Misiones, Posadas.

Ruiz de Montoya A. (1639)

La conquista espiritual del Paraguay. Imprenta del Reino, Madrid.

SAGPyA (2001)

Diagnóstico preliminar de la región yerbatera. Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca. Buenos Aires.

Varela A. (1943)

El río oscuro. Centro Editor de América Latina. Buenos Aires.

Walsh R.(1966)

La Argentina ya no toma mate. Revista Panorama N°43. Buenos Aires.

Informe sobre trabajadores rurales: los tareferos en Montecarlo

Lic. Rubén Darío Ortiz

El presente trabajo es un intento de aproximarnos a la realidad que viven casi un millar de familias en el Departamento de Montecarlo, de los casi 18.000 tareferos de toda la Provincia de Misiones. El tarefero, que en temporada de no cosecha se transformaba antes en jornalero, carpidor, hachero, carrero, artesano, mulero, despojador, luego obrero de los primeros rudimentarios aserraderos, muchos de estos trabajos han desaparecido, hoy al finalizar cada zafra se transforma en un desocupado mas, en un hombre que junto a su familia queda al borde del hambre; pero el tarefero como ayer es fundamental para que la actividad de la yerba exista.

Ellos vivieron tiempos de agudos trastornos o crisis de la actividad yerbatera , como también de bonanzas, pero sus vidas siempre estuvieron marcadas por el hambre, las enfermedades y la explotación, sus aspiraciones a construir una sociedad mejor fueron valida, sin embargo cayeron victima del olvido de la historia.

Estos hombres y mujeres a los que se los llama tareferos son los que cosechan la yerba mate, para lo cual se organizan en cuadrillas con un capataz que a su vez depende en la actualidad de un contratista. A comienzo de siglo se organizaban en comitivas que se dirigían a los manchones de yerba silvestre en medio de la selva, actualmente en el Dpto. la yerba existe en plantaciones en las chacras de los colonos, que a su vez en la década de 1930 se nuclearon en una Cooperativa, primero esta institución organizaba las cuadrillas de tareferos pero a partir de la década de los '90 se fue tercerizando hasta llegar a la actualidad donde la actividad esta totalmente en manos de contratistas.

Desde hace años toda la actividad yerbatera viene sufriendo una crisis que se expresa con mayor dureza entre los pequeños colonos y fundamentalmente entre los tareferos, dando lugar a que este último sector emprenda en los últimos tiempos un plan de lucha expresado en medidas de acción directa como cortes de rutas, asambleas, movilizaciones. Estas expresiones tienen a Montecarlo como unos de sus principales centros.

Los hechos de violencia no son sino fruto de una estructura o sociedad violenta: nuestra historia local nace y se desarrolla en una estructura social que violentaba y violenta sistemáticamente a sus actores. Las primeras víctimas de esa violencia serán y siguen siendo los guaraníes. A ellos siguieron los mensúes tratados como esclavos por un puñado de capangas desvergonzados, estos mensúes serán los primeros obreros que producirán las primeras riquezas para el mercado. Sobre esa estructura del frente extractivo se producirá la colonización de Montecarlo, donde los colonos sufrirán esta vez la explotación de las compañías colonizadoras, negociadores de tierras y los acopiadores de tabaco primero y de yerba mas tarde; pero a diferencia de los mensúes, el colono buscará remedio a su enfermedad y construirán instituciones solidarias para enfrentar con éxito al mercado, así nace la Cooperativa.

Los primeros lugares con asentamiento de establecimientos que se dedicaban a explotar los recursos naturales yerba mate y madera en lo que hoy es el departamento de Montecarlo fueron: Piray, Caraguatay y Montecarlo. Piray puede ser considerado uno de los primeros, en este lugar se estableció un puerto por donde no sólo salía la producción de los alrededores, sino también la producción que se traía desde San Pedro.

La historia de los obreros que habitaron estas tierras que luego serían los Municipios de Puerto Piray; Caraguatay y Montecarlo, ubicados dentro del Departamento Montecarlo, es

una historia común a la de los obreros de toda la región, donde se instaló este tipo de explotación, basada no solo en el exterminio de los recursos naturales sino también en la esclavitud de nuestros pobladores. Lo único que importaba era el lucro, la ganancia.

Es importante resaltar que aun hoy entrando a un nuevo milenio grandes sectores de la población empleada en estas tareas siguen sufriendo las mismas o quizás peores penurias, el reparto de las ganancias que se obtiene casi no llega a los actores de los mismos: los obreros. Los ranchos de pindó de antes fueron reemplazados por villas que no reúnen las mínimas condiciones para una vida digna.

La realidad de los obreros no se modificó significativamente respecto a fin del siglo XIX y la primera década del siglo XX cuando se produce la llegada de la colonización privada a la zona en lo que respecta a su situación laboral, siguieron sometidos a la explotación que los condenaba a vivir con muchas dificultades, siguieron sometidos a largas horas de trabajo con salarios de hambre.

Los trabajadores colaboraron no solo con los colonos en lo referido a su lucha por dominar el monte, sino también en la adaptación a una realidad hostil. Es importante el comentario que realiza un miembro de la colectividad alemana respecto a la relación entre estos dos grupos.

“...Nosotros no sabíamos una palabra en castellano, casi nadie de los chicos, porque nuestros padres al venir de Alemania se juntaban entre ellos; apenas un poco aprendieron de los obreros aunque ellos también hablaban más guaraní que castellano, el entendimiento fue más por medio de señas que por medio de palabras. Los tareferos conocían bien los lugares donde se encontraban los manchones de yerba silvestre en la zona, los lugares de caza y pesca, fueron los primeros maestros de nuestros padres, en general ellos no conocían el dinero trabajaban como animales por la comida en mas de un caso.

Yo me acuerdo de pibe que fue una convivencia buena en aquellos tiempos con los obreros; que los alemanes lo llamábamos, los de acá; eran gente muy buena, muy humilde, eran casi la mayoría de los viejos de los sobrantes de los obrajes, los que trabajan en aquellos tiempos con los capangas.

Si bien éramos pobres, nadie de nosotros, los chicos, sentíamos la pobreza, andábamos descalzos y prácticamente desnudos en casa en la chacra hasta los 5 ó 6 años... nadie se chocaba por eso. Los aborígenes, los criollos también andaban así..

La relación con los criollos era buena, muy buena con los obreros, ello eran muy primitivos y estaban acostumbrados a un trabajo muy duro, porque como la mayoría eran peones de los capangas de antes, la mayoría eran de los obrajes, eran gente sufrida, nos llevábamos muy bien, claro ellos no hablaban castellano y nosotros tampoco, hablaban guaraní.²⁴

El salario en especies tuvo continuidad durante la colonización privada, sigue hasta el día de hoy vigente.

“Me acuerdo de un tal Bogado, ellos nos ayudaban, trabajaban para nosotros y cobraban pesos 1 por día ó por 1,2y 3 docenas de huevos, como no había plata trabajaban por mercaderías.²⁵

²⁴ “Spengler, Adolfo Federico. Entrevista. Ver Ortiz, 2004.

²⁵ “Spengler, Adolfo Federico. Entrevista Montecarlo, 2002.

Para finales de la década del veinte el crecimiento de la producción de yerba mate requería de un gran número de obreros, este proceso de expansión continua en la década siguiente. Montecarlo comienza a ser un lugar donde será necesario instalar villas, donde vivirán estos obreros, fundamentalmente de la yerba mate. La cooperativa será la que construirá una de las primeras villas, a la cual seguirán algunas compañías y colonos con mayor capacidad de capital, en las décadas siguientes. El pequeño colono seguirá teniendo a su personal en su propia chacra, empleándolo para las tareas de mantenimiento. Este peón rural, empleado por los pequeños colonos, será el que tendrá en muchos aspectos un trato mejor; el patrón además de otorgarle un lugar donde vivir por lo general viviendas precarias, le otorgaba también una pequeña parcela donde plantar y criar animales de corral, beneficio con el cual no cuentan quienes vivían en las villas, generalmente hacinados. Ambos compartían largas horas de trabajo y en muchas ocasiones, escasas remuneraciones salariales.

Las relaciones laborales caracterizadas por la explotación a la que sometían algunos sectores a los trabajadores, comienza a generar conflictos.

“Había muy poca posibilidad de ganar plata entonces, la gente estaba obligada a trabajar por un peso diario, pronto aparecieron algunos que se aprovecharon de esta situación, el señor Benson fue unos de ellos que mas explotó a los obreros, también Wieland.”²⁶

Esta situación cambio con la aparición del peronismo.

“Generalmente vivían en la chacra, ellos tenían un ranchito cerca del arroyo. Algunos cambiaban cada tanto de mujer, era una costumbre. Ellos podían plantar casi todo, esa relación amistosa siguió así hasta cuando vinieron las nuevas leyes sociales 1947 o 1948.”²⁷

Como ocurrió a nivel país, en la zona de Montecarlo la década del cuarenta fue una época donde aparecen una serie de hechos que marcarán para siempre la historia de nuestra sociedad, uno de los problemas que apareció fuertemente fue la explotación de los obreros por parte de un grupo ligado a la producción de la yerba y la madera. Miles de obreros serán explotados en largas jornadas, con salarios de hambre y relaciones laborales que los ponían al borde de la esclavitud. De este proceso de explotación formó parte la Cooperativa Agrícola Mixta de Montecarlo, hoy orgullo por su crecimiento. Es necesario decir que gran parte de ese esplendor de hoy, se cimentó sobre el sudor y el salario de hambre de miles de tareferos.

Estos hombres y mujeres vivían en las villas, donde las casas eran pequeños ranchos construidos con pajas, tacuara, tacuapí y lianas, esos ranchos tenían un tamaño que nunca superaba los seis metros cuadrados, donde hacinados vivían las familias casi siempre numerosas, donde la cama eran “tarimas”, construidas con cuatros patas con horquetas y tacuara, donde el pobre obrero descansa su cuerpo después de agotadoras jornadas de trabajo, catres construidos con cuero de animal vacuno o una cotonina en el mejor de los casos, llamado “tijerilla”.

“...antes todas las casas eran de pasto, igual que acá en la cooperativa dónde hoy es la YPF ahí eran todas casitas de techo de paja. Mayormente buscaban 4 cernes, no muy largos porque los morochos no quieren casas muy altas, por las tormentas. Y hacían la pared con tacuapí y los techos de paja. En el 47 y 48 la ley de Perón decía que tenía que haber viviendas dignas.

²⁶ Spengler Adolfo Federico; Entrevista. Ver Ortiz 2004.

²⁷ Spengler, Adolfo Federico, Entrevista.

Las de madera se construyeron en el año 47, 48, que lo construyeron algunos que sabían agarrar serruchos, martillos, ya era obligación los pisos de madera. Eso también es de la época de Perón, porque antes eran pisos de tierra y arréglense. Y ahí se empezó a hacer casitas no muy grandes, casitas dignas, como decían después²⁸

La situación se tornó difícil para los patrones, con las leyes sociales de Perón los obreros comienzan a asumir la defensa de sus derechos.

“Los gremialista casi todo eran de la línea peronista, se formo los delegados por cada grupo de obreros, mayormente no se cuadraban por que eran rebeldes, pero lo que pasaba era que tuvieron que quedarse un poquito en el molde por que cuando terminaba la cosecha de yerba necesitan trabajar en algo y donde iban a trabajar si no trabajan con los colonos haciendo leña, rosado, plantaciones pero uno procuraba llevarse bien, ponerse de acuerdo.”²⁹

Las acciones de reclamos por parte de los obreros rurales de mejoras salariales, tropezaba en el caso de los tareferos con el hecho de que el trabajo era temporario y que duraba siete meses, de marzo a septiembre y que esta situación obligaba a los obreros a trabajar fuera de la cooperativa, con los colonos los restantes meses, si tenían antecedentes de gremialistas, casos que los patrones se encargaban de difundir, esto tornaba difícil que los obreros comprometidos encontrasen changas en los momentos de inter – cosechas. Esta situación generaba conflictos dentro de las clases, esto es entre los obreros o entre los propios patrones.

A los obreros el peronismo les permitió, como herramienta, alcanzar algunas reivindicaciones, aunque mejoraron, solo parcialmente y por un tiempo, su situación de explotados. Con el Estatuto del Peón Rural y las Leyes Sociales del peronismo mejoraran sus ingresos, pero su futuro estará atado a las penurias de los bajos precios del agro, es decir a las crisis, que finalmente terminará expulsándolos en la década del 80 de las zonas rurales hacia las villas y barrios urbanos de Montecarlo, donde hoy viven en muchos casos en peores condiciones.

Las relaciones laborales, las crisis periódicas del agro perjudicaron por igual al pequeño productor y al obrero rural. Los trabajadores no tenían seguros contra enfermedades, derechos de vacaciones ni a indemnización por despido. La mayoría de los obreros carecía de toda defensa contra la explotación patronal y en general, de protección contra la pobreza y las enfermedades.

La realidad debía ser enfrentada, es en la segunda mitad de la década del cuarenta alentados por las conquistas sociales y laborales del peronismo, cuando los trabajadores inician una lucha cada vez mas decidida contra su explotación y discriminación social. En este proceso tuvo gran importancia la participación de sus representantes en las estructuras de conducción del peronismo, y la labor desarrollada por Oscar Darú que acompañó desde su lugar de conductor local del peronismo primero a Núñez y al señor Rómulo Suárez en Montecarlo y al “Manco” Taní Alegre en Caragutatay.

La patronal muchas veces como en la actualidad tuvo el apoyo de las fuerzas de seguridad que en los primeros años ese respaldo fundamental lo brindaba Gendarmería, que lejos de defender la frontera actuó en muchos casos de manera vergonzosa protegiendo intereses de los mas acaudalados colonos y compañías.

²⁸ Entrevista, Erico Ranger Ex Diputado Provincial UCR; Montecarlo Octubre 2004.

²⁹ Entrevista; Erico Ranger; Ex Diputado Provincial UCR; Montecarlo; Octubre 2004.

“El problema se armo después cuando todavía la yerba se despachaba por barco y que los muchachos se retobaron y no querían ir a hombrear por que se pagaba por tonelada de hecho no se les pagaba tan bien. Había, retobados después cuando vino el golpe del 56 con Gendarmería le llevaron a hombrear las bolsas y bueno tuvieron que obedecer no les quedo otro remedio, tuvieron que obedecer mucho estaban sin documento, ya había salido la ley del documento, la ley de radicación y tenían que pagar la mayoría no tenía esa platita y entonces algunos rajaron para el Paraguay otros procuraron.

Gendarmería auxiliaba cuando los obreros se oponen a ir a hombrear, ponían un poquito de orden no, bajo amenaza pero en la Argentina no queremos gente que no quiere trabajar.”³⁰

La aparición del peronismo a nivel nacional y la organización que en la zona comienzan a tener los obreros rurales actuó como incentivo para que los trabajadores de Celulosa Puerto Piray inicien su organización gremial.

“Se inicia el Sindicato después de que Juan Domingo Perón en el año 1946, llega al poder, allí se empieza a organizar, en aquellos tiempos nosotros trabajábamos de sol a sol. Te puedo contar eso, por que trabajábamos de sol a sol ya te digo. Por que a la madrugada mientras se tomaba mate usted con una ollita se debía hacer la comida, por que a las doce uno viene a comer apurado, rápido y tiene que ir a trabajar como burro carrera mar y después cuando entro en el año 1946 Perón con Eva la cosa cambio. Toda la ley puso todo él. Allí se eligieron para el Sindicato a algunos compañeros, para Secretario

Los obreros reclamaban, se organizaron bien acá había como 8 o 9 nueve miembros había en el Sindicato, estaba el Secretario, que recorría rancho por rancho y anotaba todo y allí sabía quien y con quien trabaja, como se llama el capataz y todo. Todos tienen que cumplir la le.”³¹

Producida la llegada al poder del peronismo, se convirtió en Ley el decreto militar de 1946 que autorizaba la actuación política de los sindicatos. Así se intensificaron los trabajos de petionar, controlar, discutir, pactar y reivindicar los derechos. Se controlaba la correcta aplicación de las normas laborales que protegían a los trabajadores en la relación con los patrones.

En las primeras acciones desarrolladas estaba la de reivindicar los derechos económicos y laborales que la patronal se negaba a reconocer, y que termina disparando en mas de una oportunidad, confrontaciones que producían acciones directas cuyo fin era la negociación.

En la zona como en el resto del país los sectores que durante décadas se beneficiaron de la explotación obrera cuestionaban la politización de los sindicatos que fue una realidad a partir de la aparición de un nuevo fenómeno social como fue el peronismo. Estas críticas en realidad escondían la negativa de estos sectores a modificar las estructuras socioeconómicas de la zona.

Unas de las características de lo que hoy conocemos como Departamento Montecarlo es que constituía una zona con un régimen de propiedad de la tierra absolutamente injusta atendiendo primero a la presencia de grandes latifundios en manos de compañías como ejemplo: La Misionera, Laharrague, Celulosa Argentina; y en segundo lugar la colonización privada que permitió a los inmigrantes europeos quedarse con la propiedad de la tierra, a partir de que las leyes de colonización no incentivaron que la misma pueda ser para la

³⁰ Entrevista; Erico Ranger; Ex Diputado Provincial UCR; Montecarlo; Octubre 2004

³¹ Entrevista: Benítez obrero jubilado Puerto Piray; octubre 2004.

población de origen regional. Esto se complementaba con un sistema de explotación de la mano de obra que terminaba condenando a los trabajadores a una vida miserable.

Los primeros que logran organizarse en la zona son los trabajadores rurales, y su desarrollo se da pese a las graves dificultades entre los que se encontraban: el aislamiento, la dispersión, el escaso grado de conciencia, la temporalidad de algunas de las principales actividades como la cosecha de la yerba mate, los salarios de hambre, muchas actividades generaban movimientos constantes y éxodos, la desocupación que se producía entre cada zafra.

En 1943 se sanciona el Estatuto del Peón Agrícola que permitió combatir las injusticias. Para el año 1947 se crea a nivel nacional el sindicato Federación Argentina de Trabajadores Rurales y Estibadores FATRE, que en la zona alcanza desarrollo de gran importancia en la segunda mitad de los sesenta y los primeros años de los setenta. Previo a FATRE existieron organizaciones sindicales como: Sindicato Obrero de la yerba Mate y Afines, Sindicato Obrero de la Yerba Mate y Oficios varios.

En el Departamento el movimiento sindical adquirió importancia y fue uno de los motores sobre el cual se organiza el Partido Justicialista que en este proceso adquirió importancia como sector social con incidencia en el poder político partidario. Varios dirigentes gremiales serán también autoridades partidarias.

La organización permitió a los trabajadores avanzar en reclamos e incluso hacer uso de la huelga, no solo se luchaba por un salario digno y un trato más humanitario de parte de la patronal si no contra algunas arbitrariedades y actuaciones poco honestas de algunos que pretendían quedarse con parte de los salarios de los trabajadores con mecanismos absolutamente desleales.

“Para nosotros era difícil, muchos casi no sabíamos leer y algunos patrones con la complicidad del capataz trataban siempre de jodernos, esto por ejemplo con la cantidad de yerba que cosechábamos en la quincena o en el mes, también trataban de jodernos con el precio de la provista.

Para nosotros organizarnos fue importante, si el sindicato fue importante por dos razones: uno para defendernos y dos para organizar nuestro partido el peronista. Si todos los que apoyábamos a Taní Alegre en el sindicato también éramos peronista. Gracias a ellos se creo el peronismo, ellos salieron villa por villa, picada por picada, obraje por obraje y explicaron que era el peronismo. Para nosotros gritar viva perón era libertad, derecho a vivir mejor.”³²

El golpe militar de 1955 que derroca al peronismo, permitió a los sectores explotadores recuperar el poder. La persecución no tarda en llegar alentado por las medidas del nuevo gobierno del General Aramburu que clausura la CGT, ordena la detención de dirigentes gremiales nacionales y prohibió toda actuación sindical.

En el año 1958 se levanta la intervención de la CGT y luego durante la gestión de Frondizi se reimplanto la legislación sindical de 1946, en este nuevo escenario y con el peronismo en la proscripción es cuando los obreros de Celulosa Argentina, fundamentalmente durante la segunda mitad de la década del sesenta, desarrollan una larga lucha por sus derechos. También los trabajadores de la yerba mate comenzaran nuevamente a organizarse, objetivo que recibe entrada la década de 1970 un gran impulso, en esta oportunidad los trabajadores de la yerba mate reciben el apoyo primero del partido peronista y luego fundamentalmente de la JTP:

³² Ramos, obrero rural jubilados de Caraguatay; febrero 2006.

En los años setenta se produjeron en el país cambios estructurales en la economía y la sociedad, esto en esta zona de la Provincia fue en detrimento de los sectores o clases subalternas. En esos años se inician la aplicación de las políticas neoliberales que lamentablemente tuvieron continuidad en los años de democracia. Las consecuencias de la aplicación de esas políticas se hacen sentir actualmente , de manera dramática en los sectores mas vulnerables de la sociedad .

A partir de la instalación de la dictadura se consolida el grupo económico (Celulosa Argentina), vinculado a la industria pastera ligados a grupos locales – nacionales y conglomerados extranjeros que impulsan los emprendimientos de CPP y APSA durante la dictadura. Todas estas políticas se profundizan en la década de los noventa manteniéndose los mismos beneficiarios locales, con la incorporación de un fenómeno nuevo: la extranjerización de las plantas fabriles y con ellos el monopolio de la propiedad de la tierra.

Todo esto fue y sigue siendo posible por que la dictadura debilitó algunas instituciones y organizaciones que hasta ese momento actuaron como dique de freno sobre el avance arrasador que se ejecutaba sobre los derechos de los trabajadores, organizando y coordinando los diferentes planes de luchas. Cuando la dictadura desarticuló esas organizaciones el camino quedó allanado para que los grupos de poder ligados a la actividad yerbatera con llegada directa a los resortes del poder, ejecuten las medidas que desembocan en esta realidad actual. Con la llegada de la democracia las organizaciones no pudieron recuperarse, la mayoría fue cooptado por el poder y otros directamente fueron parte del mismo.

La década de 1990 es la etapa donde se ejecuta la desregulación económica de la yerba mate. Para 1991 se conoce el Decreto n° 2284 del Poder Ejecutivo Nacional por la cual se procede a eliminar la Comisión Reguladora de Yerba Mate (CRYM), esto es acompañado por un aumento de la superficie plantada, se registró en la etapa una caída del precio de hoja verde generando un empobrecimiento en los ingresos de los colonos, a esto se debe agregar concentración de la venta en el sector industrial, tecnificación y crecimiento en los números de molinos, concentración de la propiedad de los secaderos, procesos de descapitalización de las unidades de producción primaria (Bordón, 1997).

LA CRISIS AGRARIA EN MONTECARLO

De las chacras y villas rurales a los barrios periféricos

La crisis que se vive desde fines de los años '70 y comienzos de los '80 en la zona rural de Montecarlo, genera un proceso de migración desde las chacras y zonas rurales hacia las zonas cercanas al centro del Municipio, dando origen a los barrios que hoy conocemos como: Paz, Martín Fierro, Los Azahares, Las Flores, 9 de Julio, Evita; para la década de los '90 toma forma definitiva San Lorenzo, Facundo Quiroga y a finales de esa década y comienzo del nuevo siglo El Palomar y el repoblamiento de Malvinas. En general los habitantes de los sectores urbanos denominan a estos barrios como villas.

La crisis agraria que se expresa entre otras formas con bajos precios de la hoja verde de la yerba mate y el raleo, cientos de familias que vivían en las chacras de los colonos o villas rurales se trasladan a los nuevos asentamientos donde integran un ejercito de personas que viven de la asistencia alimentarias que brinda el Municipio y la Provincia.

La situación económica genera como consecuencia que desde hace unos años muchos colonos cansados de los malos precios de los productos abandonen sus chacras y se urbanicen, entre 1988 y 2002 se perdieron el 23% de las chacras (INDES 2005), en el

paisaje rural de Montecarlo es cada vez mas común ver hermosas casas abandonadas. Esto genera también en más de un caso que esos terrenos que antes se dedicaban al cultivo de productos anuales sean reemplazados por pino o eucaliptos. Junto con los colonos- patrones migran los peones rurales- tareferos que terminan generando un proceso de urbanización espontánea.

Montecarlo sufre un proceso de poblamiento urbano espontáneo desde hace años, las familias primero habitan – en ocasiones, ocupan un predio con una carpa o una vivienda precaria (ejemplo de esto es hoy la franja de territorio que se extiende entre Barrio Paz y Los Azahares), luego de esta ocupación se encara el trabajo de urbanizar.

Esta forma de urbanizar es, finalmente, mucho más cara, tanto para las familias como para el Estado que, más tarde o más temprano, será quien termina encarando el proceso de regularización de las ocupaciones. Estos procesos de ordenamiento de los barrios son lentos y en algunos casos cargados de contradicciones en el propio accionar del Estado, existen casos como el asentamiento ubicado en el espacio verde del barrio Sarmiento donde se desarrollo hasta el “Plan Techo”, pero ahora estos vecinos no pueden tener acceso al agua y a la luz por ser irregular su tenencia de la tierra, y por que además ante cada temporal de mediana magnitud terminan inundados. En estos lugares viven la mayoría de tareferos urbanos o suburbanos de Montecarlo.

Montecarlo como tantas ciudades tiene una parte de “ciudad ilegal”, cada vez importantes sectores de su población vive infringiendo la ley, pero ante esta realidad no podemos culpar a quienes jamás las políticas públicas brindaron herramientas para dejar de ser habitantes “ilegales”, la política se desentendió del problema y no faltan las recetas que hablan de juicios y desalojos ante que preguntarse: ¿Quién dicta las leyes?, ¿A que modelo de ciudad responden?, ¿Están las leyes resguardando el interés de la mayorías?.

Las periferias se expanden porque la integración social en áreas consolidadas no está promovida desde donde debiera estarlo, es decir desde el estado Municipal y cuando operan poniendo en práctica programas habitacionales, tienden a ubicar a los sectores populares en las zonas donde la tierra es más barata, es decir, en las áreas periféricas, aumentando la segregación social y espacial. Queda claro que los tareferos junto a otros desocupados y trabajadores precarios son las victimas de esta situación.

Muchos tareferos de Montecarlo viven en condiciones habitacionales que violan los derechos humanos, muchos parecen no querer entender que si se habita una vivienda adecuada ayuda a tener garantizados otros derechos humanos. Habitar una vivienda adecuada significa tener mejores condiciones para la protección de la salud, la privacidad, la intimidad, la educación, el descanso, el esparcimiento, el trabajo. Esta claro que es mas que tener un techo y cuatro paredes, sino que debe estar conectada a una multiplicidad de redes: agua, cloacas, electricidad, calles, teléfono, su ubicación debe estar integrada a la ciudad, esto es accesible a hospitales, salitas, escuelas, lugares de esparcimiento, centro comerciales.

Las casas ubicadas en lugares aislados en Montecarlo creados por planes Estatales- en ocasiones no garantiza estos derechos por lo tanto no son viviendas adecuadas, aún las llamadas viviendas de Cuatro Bocas y Guatambú donde sus habitantes son mayoritariamente tareferos. Un caso que desnuda la problemática de vivienda de los tareferos son las recientes intimaciones que recibieron de parte del IPRODHA por el pago de las viviendas los habitantes del barrio viviendas de Guatambú. En este caso queda claramente expuesto que los gastos no son soportables: los gastos personales o del hogar que extraña la vivienda deberían ser de un nivel que no impidiera ni comprometa el logro y la satisfacción de otras necesidades básicas.

“Nosotros como tantas otras familias abandonamos la Villa de la Misionera en Caraguatay porque ahí desde mediados de los '80 y sobre todo de los '90 el trabajo terminó, no había posibilidad de trabajar, la empresa cerro el secadero de yerba y los yerbales fueron reemplazados por pinos y bueno no había trabajo. Fue triste abandonar esos lugares donde nacimos y crecimos. Hoy solo queda algún que otro vecino y la capilla de Santa Rita, todos se fueron, éramos cientos de familiar.”³³

“Yo soy paraguayo, como tantos otros vinimos y entramos a trabajar en Laharrague allí vivimos en la villa, pude criar a todos mis hijos trabajando. Allí en la villa del Puerto había Escuela, mis hijos aprendieron a leer y escribir y más tarde a trabajar como yo. Salí de ahí cuando la empresa metió pino por todos lados y el trabajo que hacíamos fue desapareciendo; la carpida, macheteada, alporcada, tarefa, descuibarado, desmontadas, todo terminó. Tuvimos que salir, yo vine a Martín Fierro, mis vecinos se fueron algunos Villa Paz y así fue que tuve que aprender a ser ayudante de albañil, después de viejo. Mis hijos y otros jóvenes se fueron a Buenos Aires, bueno todo terminó. Recuerdo los días de pago cuando cientos de obreros, compañeros de trabajo, cobrábamos nuestros sueldos, vivíamos dignamente, no recuerdo que teníamos que mendigar, cada uno vivía de su trabajo. Es triste ver hoy los hijos de mis compañeros y mis nietos que cada madrugada se trepan a viejos camiones para ir a cosechar 250 o 300 Kg. de yerba, no ganan ni para comer, antes nosotros cosechábamos por día 700 a 1000 Kg.”³⁴

En estos espacios semi-urbanos viven viejos tareferos mezclados con nuevos desocupados que perdieron sus puestos de trabajo en aserraderos, constructores y se ven obligados hoy a tarefear. A estos grupos se suman los jóvenes expulsados del sistema educativo.

LA COSECHA DE YERBA MATE: CONTRATISTAS Y CUADRILLAS

En la Provincia de Misiones según datos oficiales existen 17.321 productores primarios el 76,02% de los cuales tiene menos de 10 hectáreas y producen 30, 70% de la hoja verde, en tanto el 23,98% de los productores posee mas de 10 hectáreas y produce el 69,30% de la hoja verde (YNYM- 2008). En los cuatros últimos años se cosechó un promedio de 677.980.081 millones de Kg. de hoja verde de yerba mate.

De esta actividad participan aproximadamente unos 17.000 tareferos. En Montecarlo existen aproximadamente 900 tareferos distribuidos en cuadrillas de los cuales 500 aproximadamente cosechan vía contratista para la Cooperativa.

En la actualidad en Montecarlo existen unas 5.000 hectáreas de yerba, unos años antes existían 8.000 hectáreas en manos de 400 productores En el 2008 se cosecho 18.000.000 de kg. de hojas verde, esto estuvo a cargo de 7 contratistas que declararon tener unos 200 tareferos.

En el 2008 la Cooperativa de Montecarlo tenía dos sistemas de cosecha: a- compra en planta, la cosecha lo realizaban 7 contratistas³⁵ previo contrato; b- compra puesto en secadero el socio cosecha y entrega en secadero. En la actualidad este último sistema es el único existe.

Veamos algunas cifras: 2005 se cosecho 22.000.000 Kg. hoja verde con 700 tareferos en tanto en el 2008 se cosecho 18.000.000 kg. hoja verde el 40% de esto se cosecho con 7

³³ Acá, Vecina de Martín Fierro; Entrevista 2009.

³⁴ Jiménez, Vecino Martín Fierro, Entrevista 2009.

³⁵ Los siete contratistas fueron: Paredes Ernesto, Maciel Candido, Rodríguez Teofilo, Rodríguez Martín, Ortiz Carlos, Almada Antonio, Troche Edgardo.

contratistas que contaban con unos 200 tareferos. En el 2009 se espera cosechar unos 15.000.000 kg. hoja verde.

La precarización laboral:

El contratista no es un sujeto nuevo en las relaciones laborales, existió desde siempre en la zona de Montecarlo. Con la tercerización que sufre la actividad a mediados de los '90 cuando la cooperativa decidió levantar la cosecha apelando mayoritariamente a terceros tuvo un nuevo empuje y auge. El sistema funciona con subcontratación de mano de obra a través de la compra y venta de servicios. El contratista es un intermediario que brinda el servicio de cosecha a empresas y a la Cooperativa Agrícola Mixta Montecarlo, la mayoría tiene organizado más de una cuadrilla de 25 y 30 hombres y mujeres, la cuadrilla es la herramienta con el cual presentan el servicio de cosecha. Hasta mediados de los '90 las empresas y cooperativa tenían sus propias cuadrillas, existía una mayor estabilidad y formalidad en las relaciones laborales. En la actualidad la actividad de cosecha de la yerba mate está en manos de los contratistas que acuerdan directamente con los productores.

El negocio para el contratista está relacionado directamente con la diferencia que logra entre lo que cobra por el servicio y el costo laboral que le significa cada tarefero. La búsqueda de la ganancia termina en la informalidad y con la inestabilidad laboral. Los salarios son bajos para garantizar las tasas de ganancias del contratista y también por la masa de trabajadores desocupados y pauperizados, al borde del hambre, que aceptan trabajar en cualquier condición, sin seguridad social, ART, en negro o cobrando parte de su salario en vales de mercadería que muchas ocasiones son caras y de baja calidad. Existen casos en que los contratistas no pagan la última quincena de trabajo, esto se produce al final de la zafra, se detectó que existió contratista que en el periodo 2008 no pagó la última quincena a los trabajadores. Queda clara la situación de violencia a los que están sujetos estos trabajadores que termina generando las protestas de los últimos tiempos.

La situación tiende a agravarse si desde el Estado o desde INYM, que es el organismo que fija los precios de la hoja verde y traza las políticas del sector, no se toman las medidas de control. Un ejemplo es que para la presente zafra se fijó un precio de 0.62 centavos por kg. hoja verde que nadie cumple.

“En mi caso la Cooperativa me paga 0,30 centavos por kg. hoja verde de eso yo le pago al contratista 0,25, si facturo pagó IVA ahí queda cero ganancia hoy. A fin de año cuando la Cooperativa vende me pagara algo. Para que se tenga una idea el año pasado la Cooperativa pagó 0,16 centavos te imaginas los números no cierran, yo estuve obligado a tumbar pino para poder limpiar el yerbal este año no se que hacer.”³⁶

Ante esta realidad todos los actores ajustan hacia abajo quedando en este caso los tareferos en una situación de absoluta explotación, acosados por la falta de trabajo, y viviendo en una realidad desesperante terminan aceptando relaciones laborales flexibilizadas. Todo vale con tal de acceder a algunas ganancias, los contratistas con la ayuda de estudios contables minimizan los salarios en blanco de los tareferos para evitar los altos costos laborales, algunos apelan a medidas que rondan el delito, no pagar los días de reposos, el 5%, etc.

Las condiciones de seguridad e higiene son las peores y el sector no tuvo grandes avances, las ropas siguen siendo a cuenta del trabajador, como también las herramientas elementales como serrucho, tijeras y guantes.

³⁶ Entrevista a Productor yerbatero de Montecarlo, E. Sch. julio 2009.

La alimentación con las que estos trabajadores calman el hambre durante las jornadas de trabajo son elementales, generalmente el tarefero cocina antes de partir al yerbal en condiciones de extrema precariedad en cuanto a higiene; almuerza entre ponchadas y algún tronco que hace de mesa. El agua potable es otro grave problema que enfrentan estos trabajadores atendiendo a que las nacientes y cursos de agua que se encuentran contaminados y es difícil que no sean afectadas por agro tóxicos atendiendo que los yerbales se encuentran en mas de un caso cerca de forestaciones que se mantienen limpios de maleza con herbicidas.

La escasa mecanización de la actividad expone al trabajador de la yerba mate a una tarea extrema a la hora del transporte del raído y carga en los camiones; esto último comienza a mejorar con la implementación de grúas en los camiones, incorporación que se hace lentamente.

Cuando los yerbales se encuentran lejos de la zona centro o de los poblados o las cuadrillas, se trasladan a otro Municipio los trabajadores viven en campamentos muy precarios debajo de carpas de plástico, durmiendo a la intemperie, soportando el frío extremo en invierno y el calor del verano. Estos campamentos no reúnen condiciones mínimas como ser agua potables, ducha, sanitarios, cocina act.

En estos campamentos es posible observar a familias enteras, entre ellos se encuentran niños y mujeres.

LAS MUJERES TAREFERAS.

“Tengo 21 años curso el quinto año del Bachillerato polivalente Nº 30 Santa Rosa, tarefee cuando salí de noveno año, porque sentí curiosidad, necesidad y me fui con mi tío, conozco muchos lugares que ante no conocía, comprendí que es un trabajo muy duro donde uno pasa frío, hambre, y puede sufrir accidentes.

Las personas tareferas son marginados, es un trabajo donde la ropa siempre esta sucia, cuando uno llega a la casa solo quiere comer y dormir por el cansancio.

Las tareas comienzan a las 4 de la mañana alrededor de una fogata y luego ir a la casa del capataz a esperar el camión para ir al yerbal.

Al llegar hacíamos un ritual “escupir en la mano y decir 100 kilo por ahí” y se comienza, hay una creencia de que la Virgen María ayuda a que cuando uno comienza la yerba tenga mas peso.

Lo mas difícil para mi fue atar el raído que requiere de una técnica especial, pero siempre hay alguien que te enseña, existe mucha solidaridad para con las mujeres en el trabajo. No era la única chica en la cuadrilla, recuerdo a Marta 13 años de origen paraguaya, Nancy 13 años argentina Manuela y sus 3 hijos de barrio San Lorenzo.

Mi abuela fue tarefera del establecimiento La Misionera de Caraguaty, falleció y entro mi tía a la empresa como tarefera, eso te permite ver que vengo de una familia de tareferos.

Mi tía murió cuando faltaba días para que cumpla 15 años cayo del camión y le piso la cabeza.”³⁷

³⁷ Entrevista López Mirta Noemí alumna BCOLP 30 – Santa Rosa”.

Las mujeres participan de la cosecha de la yerba mate como trabajadoras en las siguientes condiciones : como tarefera autónoma ella cobra un salario como cualquier otro trabajador por lo que logra producir, en este caso puede estar blanqueada aunque son las menos o, en negro sin aportes de ningún tipo, la otra condición es como “guayna” (mujer) de sus esposos, en este caso el hombre es el que figura y cobra todo el salario, la mujer hace de ayudante. En estas condiciones se encuentran la mayoría de las trabajadoras.

La mayoría de la mujeres que trabajan en la zafra de la yerba mate están en condiciones irregulares, no tiene ningún tipo de aportes, y sufren una gran discriminación mientras los hombres pueden ser contratados con todos los aportes una mujer debe primero por lo general pasar un período donde sufren como una prueba.

“Mira es difícil ser asegurada, te cuesta mucho tenés que ser muy guapa para que el contratista te diga un día cuanto hijos tenés, tráeme los papeles que te apor to para que puedas cobrar los salarios, es triste eso pero bueno algún día nos trataran de iguales. Las compañeras hacen lo posible siempre para ser asegurada imagínate la ayuda que eso significa. Existen algunos contratistas que de lastima les aseguran negando por brutos que son el derecho que tenemos las mujeres a estar asegurada como cualquier trabajador”³⁸

Si bien los informes oficiales de la zona no dan a conocer los datos reales de la composición de la fuerza de trabajo femenina que participa de la cosecha de la yerba, en la realidad es posible observar a cientos de mujeres que integran las cuadrillas, esas mujeres y las esposas de los tareferos tuvieron un rol fundamental en la organización y conducción del conflicto, de los nuevos núcleos que se organizaron, cinco estaban representados por mujeres como delegadas y resultaron ser las mas intransigentes a la hora de negociar con las autoridades o votar los mandatos.

Unas de las mujeres delegadas que además fue nombrada por todos los delegados/as como tesorera del campamento cuando el grupo se instaló en la ruta, fue Elsa Godoy, una mujer de 47 años con una imagen que representa mucho mas, producto de los duros años que vivió, madre de 9 hijos, ama de casa y tarefera.

“La situación era difícil como siempre cuando termina la cosecha, una compañera tarefera madre de 7 hijos que vivía sola cerca de mi casa su nombre es Reina un día vino y me contó, que nuestros compañeros de cuadrilla se iban a reunir para discutir como protestar que querían juntarse, que conocieron a los maestros y profesores que siempre reclaman y que esa gente nos iban a ayudar, así me decidí. Yo siempre fui un poco critica pero esta protesta me termino de enseñar que se debe pelear por los derechos nadie te va a decir toma esto te pertenece no todo lo contrario estos funcionarios están lejos de tener esa actitud.

A la primera reunión que fui fue en la casa del compañero Lezcano allí empezó todo, recuerdo que para poder trasladarnos hasta Guatambú lo invitamos al vecino López y fuimos con su camioneta. La situación ente de irnos a la reunión era que estaba muy caliente por que unos días antes se produjo el cambio en los planes sociales apareció la famosa tarjeta magnética y a muchos en el barrio no les dieron cuando fui a hablar con la intendencia me dio una respuesta absurda y realmente fui a esa primer reunión a criticar eso y lo que estaba pasando con nuestros pobres vecinos.”³⁹

Sin dudas que participar de la protesta de los tareferos cambió a las mujeres, ellas mismas reconocen que después de la protesta sus actitudes ante cada hecho nuevo son diferentes.

³⁸ Entrevista Elsa Godoy, Delegada tareferos de Horqueta; Montecarlo, Junio 2009.

³⁹ Entrevista Elsa Godoy, Delegada tareferos de Horqueta; Montecarlo, Junio 2009.

“Estoy orgullosa de haber sido delegada, de haber sido votada por mis compañeros, por que los hombres no siempre quieren reconocernos a las mujeres, pero todos saben que la protesta triunfo gracias a nosotras las mujeres que trabajamos, eso en mi caso trabaje primero invitando a los compañeros/as que se sumen a la lucha, que no podía ser que solo uno cobre el subsidio, eso genero malestar y la lucha permitió que todos cobremos.

Cuando me eligieron delegada sentí que mis compañeros/as me valoraban, me sentí todavía mejor cuando todos incluidos los profesores votaban para que yo fuera la cajera, si bien el dinero de la donaciones que recibimos nunca fue mucho me sentí orgullosa de que confíen en mí, para una mujer como yo eso fue bueno.”⁴⁰

En algunas familias las mujeres que participaban de la protestas tuvieron que superar la presión de sus familiares que no aceptaban que corrieran los riesgos que se corre en las protestas en las rutas. Estas mujeres valoran los aprendizajes de la experiencia.

“Para mis hermanos por que nos quieren tanto era una vergüenza que estemos en la ruta, me retaban, preguntaban por que hacíamos eso, les costaba entender que teníamos derecho a reclamar los que es nuestro.

Yo primero también tenía vergüenza y miedo y lentamente fuimos perdiendo, cuando nos juntamos con los compañeros de Laharrague nos dimos fuerza, y sobre todo creo que nuestro reclamo tenía consenso, era justo, la plata era nuestra. No fue fácil con los parientes y amigos, nos hablaban del peligro de la ruta.

Aprendí muchas cosas, a discutir, a consensuar, a no tener miedo, por que vi que ninguna autoridad puede llevarte sin culpa y eso me dolió cuando llevaron preso a un compañero docente. Las mujeres éramos mayoría, el por que de eso es que creo que somos los que mas conocemos las necesidades del hogar.

Fue muy importante vencer el miedo en la ruta, aprendimos a decir las cosas, a tener paciencia y escuchar al compañero que recién se sumaba y quería opinar, pienso que lo que nos ayudo fue que éramos muy democrático y en eso los docentes nos ayudaron mucho. Ahora ya no nos callamos ante la injusticia, el otro día discutí con un chofer de colectivo por que entendí que no actuó correctamente, ante no hacia eso.

La otra cosa importante para mi fue compartir lo poco que se tenía, ser solidario entre nosotros fue fundamental para superar los peores momentos y creo finalmente que hoy con la miseria que se esta pagando por la yerba es posible que pronto salgamos nuevamente.”⁴¹

De los 285 trabajadores declarados en los padrones de RENATRE en Montecarlo hasta el 2008 solo 40 eran mujeres, es decir solo el 14 % de los trabajadores. Esto no es lo que ocurre en la realidad, donde cientos de mujeres cada mañana se dirigen a los yerbales abandonando a sus hijos en más de un caso en ranchos o casas precarias. Veamos siguiendo este informe de RENATRE como cada contratista declaro a estas trabajadoras.

Cuadro de participación mujer según RENATRE declarado por los contratistas de Montecarlo.

⁴⁰ Entrevista Elsa Godoy, Delegada tareferos de Horqueta; Montecarlo, Junio 2009.

⁴¹ Entrevista Elsa Godoy, Delegada tareferos de Horqueta; Montecarlo, Junio 2009.

CONTRATISTA	TOTAL TRABAJ.	VARONES	%	MUJERES	%
BEILHARZ NESTOR	13	13	100 %	-	-
ALMADA ANTONIO	16	12	75 %	4	25%
ORTIZ CARLOS	68	62	91%	6	9%
TROCHE EDGARDO	18	15	83%	3	17%
RODRIGUEZ TEOFILO	20	18	90%	2	10%
BARRETO PAREDES	60	48	80%	12	20%
KRAMER MAXIMO	8	6	75%	2	25%
NÚÑEZ JUAN E.	7	6	86%	1	14%
GIMENEZ, MIRTA	1	1	100%	-	
PAREDES ERNESTO	27	25	92 %	2	8%
MACIEL CANDIDO	27	21	78 %	6	22%
MARTINEZ SIMON	20	18	90%	2	10%
TOTALES	285	245	86%	40	14%

En el mes de diciembre 2008 se entregaron 469 módulos alimentarios⁴² a familias de tareferos en Montecarlo, de las cuales 80 son mujeres esto es el 17,5% varones el 82.5%. 220 tareferos/as son de las zonas rurales en tanto 249 pertenecen a la zona urbana.

Con respecto a la distribución territorial de las viviendas de estas mujeres es la siguiente: 32, 40% de mujeres tareferas habitan barrios o parajes rurales en tanto 58 en los barrios periféricos urbanos.

Otro dato importante es que de los 235 tareferos/as que efectuaron el reclamo para el cobro del subsidio de inter zafra 28 corresponden a las mujeres, o sea que solo el 11,91% de los reclamos fueron efectuados por las mujeres, cuando en la realidad son las mas precarizadas, es que muchas al saber que solo percibían el subsidio los que estaban en situación regular esto es en blanco, no efectuaron el reclamo.

LA VIOLENCIA Y EXPLOTACIÓN.

La situación de extrema violencia de años que sufren los tareferos y sus familias los llevó a organizarse en el último verano. Todo empezó con pequeñas reuniones en las casas de uno de los trabajadores, se discutió, se dialogó cada uno fue exponiendo sus ideas, y finalmente se acordó hacer una invitación casa por casa. La experiencia de mantener el contacto directo con cada trabajador en la zona de Guatambú inicialmente y en Cuatro Bocas después, permitió problematizar algunas situaciones que parecían naturalizadas. El paso siguiente fue elaborar un petitorio, entregado en los medios de comunicación local, en el HCD y el Ejecutivo Local. Ante la falta de respuesta se procedió a consensuar una medida que fue salir a la ruta.

“No hacemos cortes de ruta porque somos malos o para hacer daños económicos. Lo hacemos para demostrarle al gobierno municipal y provincial, que existimos, que estamos vivos, que tenemos dignidad. Yo tengo que luchar, soy madre de 7 hijos y no puedo quedarme de brazos cruzados. No puedo enseñarles que sean sumisos, ellos aprenden de nosotros con nuestros ejemplos. Yo nunca creí que nosotros nos atreveríamos a hacer lo que hicimos, organizarnos y dejar de ser rehenes de los políticos.”⁴³

“Mira, Toda mi vida trabajé y ahora me doy cuenta que cada día tengo que trabajar con menos derechos para vivir, eso es una barbaridad, algo está mal. Trabajar en la yerba de por sí es difícil, tenés que soportar el clima, las heladas, las lluvias y el calor, lo pesado del trabajo, las condiciones de higiene y seguridad y ahora estás obligado a trabajar en negro para ganar unos miserables pesos más, esta situación nos lleva a decir basta.”⁴⁴

Los actores que tuvieron el protagonismo en los momentos iniciales y que se transformaron en los referentes de la lucha hoy sienten orgullo por la experiencia desarrollada.

“Lo primero que quiero decirte que estoy orgulloso de haber participado de esta protesta por nuestro derecho y también de mis compañeros y de los profesores y vecinos que no siendo tareferos nos acompañaron.

Desde hace un tiempo quiero decir como empezó esta protesta. Lo primero nunca supe que se iba a enterar hasta Europa, porque a mi me llamaron de muchas radios de Buenos Aires, España, salimos en diarios provinciales, nacionales, eso fue un triunfo, que el país se entere de nuestra situación.

⁴² Los módulos alimentarios fueron entregados por la Municipalidad y corresponde a ayudas del Ministerio de Desarrollo Social de Misiones.

⁴³ Entrevista, Reina ; tarefero Horqueta, Montecarlo, mayo 2009

⁴⁴ Entrevista Agüi Lezcano; tarefero Guatambú, Montecarlo, mayo 2009.

Recuerdo que ese sábado, hacia mucho calor la situación era en extremo difícil, ya no tenía nada era desesperante la situación de muchos compañeros y vecinos, en eso llegó chila en casa y yo casi desesperado le conté y le dije que quería hacer algo, fue el que me comentó que existía un docente luchador y nos llevó a la casa de esa persona que luego se involucró y nos ayudó a organizarnos, fue solo un acompañante de nosotros lamentablemente como terminó pero fue bueno conocerlo aprendimos a organizarnos para luchar. Recuerdo entre los primeros en sumarse a Ratoski, Troche, Chaja, Luli, Rosa y su marido, recuerdo también a doña Elsa y Reina de horqueta ellos fueron importantes en esta lucha.

Al comienzo vino UATRE a tratar de frenar nuestra protesta, a querer decirnos que tengamos cuidado, pero nadie los creía a ellos trataban de justificar porque no cobramos el subsidio de interzafra, en realidad cuando hay riesgo de hambre como pasa acá todos perdemos el miedo, nos dimos fuerzas, fuimos solidarios, recuerdo que éramos 200 en la ruta y llegó la primera vez 20 bolsas de mercadería, fue una provocación de las autoridades, ellos creían que nos íbamos a pelear todos, pero resolvimos otorgar por barrio y cada barrio entregaba al que más necesitaba.

Siempre el poder cree que somos unos ignorantes incapaces y nuestra lucha mostró otra cosa que si nos organizamos somos capaces de hacer cosas.

Salimos a luchar porque teníamos necesidad de hacerlo eso es cierto, pero la persona que nos dio fuerza fue chila y nos enseñó que existe un puñado de docente que luchaba por la escuela pública desde hace años, si hay alguien que respeta por el apoyo que nos dio en esos primeros momentos de la organización para salir a la ruta fue Él.⁴⁵

Las relaciones laborales que existen en la actividad son extremadamente violentas, el nivel de explotación al que están sometidos estos trabajadores todos los conocen, lo que realmente llama la atención es que la clase política nada hace al respecto, una de las razones es que algunos sectores están directamente vinculados a estos mecanismos de explotación, esto quiere decir que son los que organizan las cuadrillas actuando de contratista.

“Los políticos en Montecarlo salvo raras excepciones nadie dio la cara todos tenían culpas de la situación por lo que vivimos, algunos por ser cómplices directos de la explotación y otros por ser amigos de estos sectores, lo cierto que nadie fue hasta el final es más en la última etapa cuando vino la represión no había nadie del ejecutivo-legislativo local todos fueron cómplices con su silencio ellos no nos representan y está claro.

Ser tarefero es difícil, somos discriminados porque somos pobres subimos y vamos al trabajo trepados en un camión, ser tarefero es lo peor casi nadie te saluda cuando estás sucio entre las ponchadas en la carrocera de un camión, realmente la situación en que vivimos no es fácil. Somos sinónimo de violencia de explotación. Muchas veces trabajamos por comida por lo que ganamos no da para otra cosa, somos los olvidados solo nos recuerdan cuando hay elecciones para votar y después nadie se acuerda, la culpa es nuestra, pero ahora queremos organizarnos pelear por nuestros derechos ser tarefero es un trabajo y como tal debe ser digno de un salario que nos permita vivir mejor que hoy.

La organización fue simple cada barrio, colonia, paraje tenía un delegado y las decisiones se tomaban por asamblea, los delegados representaban las decisiones tomadas en asamblea o nos representaban en las reuniones en algunos casos.⁴⁶

⁴⁵ Entrevista Agüi Lezcano; tarefero Guatambú, Montecarlo, mayo 2009.

⁴⁶ Entrevista Agüi Lezcano; tarefero Guatambú, Montecarlo, mayo 2009.

En muchos sentidos, el tarefero simboliza la explotación, la humillación, y al mismo tiempo el despertar de la rebeldía de los trabajadores del interior olvidados por las políticas públicas, que solo afloran tímidamente ante cada grito de hambre de estos hombres y mujeres que no se dan por vencidos pese a ser unos de los sectores con mayores necesidades básicas insatisfechas de la zona.

Los ingresos de un tarefero a junio de 2009 son de \$450 y \$700, esto es equivalente al 35% de la canasta básica de alimento en el mejor de los casos. La pregunta que se impone es el siguiente ¿se puede vivir en los meses de cosecha trabajando con solo el 35% de los recursos de la canasta básica? , ¿ No constituye esto en si mismo una situación de extrema violencia, cuando un salario no cubre las necesidades básica?. Sin duda que se está ante una situación de violencia extrema, esta situación se torna aún mas difícil cuando en el mes de septiembre la cosecha se suspende.

“Yo cobro por semana entre \$ 180 y \$210 depende en primer lugar si no llueve y si el yerbal es bueno, este monto no figura en mi recibo de sueldo donde figura un mínimo en mi caso es de 225,04 igual al subsidio de inter zafra vivimos al límite. Estuve internado por neumonía cuatro días y no me pagan los días de reposo ni me compran mercadería, realmente estamos olvidados por todos esto no puede seguir así.

Tengo 5 hijos y cobro salario a fin de mes eso lo destino al pago de la luz y alguna ropa, ese dinero es lo único en efectivo que veo, entre semana lo que gano me pagan en orden de mercadería para la Cooperativa Agrícola. En algunos meses termino debiendo el aporte de \$55 que pagamos por mes. Mi contratista es N: Leiva⁴⁷

LA PROTESTA:- represion y criminalización.

Resulta difícil entender la actitud que asumen desde el estado en diferentes niveles cuando estos trabajadores son capaces de asumir una postura política de defensa de sus derechos vulnerados por décadas, lo que ocurrió en Montecarlo es que se entendió como un hecho malo la politización positiva de este sector social, de allí que se puso en marcha los mecanismos de criminalización de la protesta.

Es importante hacerle ver a quienes hoy están al frente del gobierno en los diferentes niveles que entiendan que el problema de los tareferos no se resuelve con la aplicación de la represión. La protesta es la manifestación pública de resistencia contra las consecuencias que está generando el modelo productivo dominante en la zona, que se combina con la crisis yerbatera estructural. Las inversiones que recibió la zona de parte de una multinacional, cuyos beneficios no aparecen , no se derraman, todo lo contrario ha generado niveles inéditos de desocupación y pobreza que las políticas focalizadas que segmentan a las poblaciones pobres como estratos de clientes, que no apuntan a crear condiciones de igualdad y desarrollo autónomo, sino mercados de pobreza con cocina para pobres, remedios para pobres, subsidios de hambre para pobres, educación para pobres, esta lejos de resolver el problema. Esta claro que este escenario es el conflicto. El conflicto tarefero debe aprehenderse en este contexto estructural, pero al mismo tiempo debe ser entendido en su particularidad.

Los acontecimientos de enero y febrero del 2009 mostraron el nivel de descontento de los tareferos que se expresó en la esfera pública con nuevos métodos y otros ya conocidos y puso de manifiesto con mayor vigor la crisis de las instituciones que moldean la vida democrática.

⁴⁷ Entrevista Almada Valeriano, Tarefero, Montecarlo ,julio 2009.

Los tareferos desde el 2008 venían reclamando en algunos lugares de la colonia como Laharrague, edificios escolares nuevos. Este es el caso de las madres de la Escuela 434, donde sistemáticamente son engañados durante todo el año por autoridades provinciales. Todo este escenario de malestar explota a fin de 2008 cuando se comienza a hablar del subsidio inter- zafra. Nadie quiso entender que estas familias lentamente ganaban conciencia en estas luchas de que sus derechos dependían de la capacidad de organización. Lo que disparó el conflicto fue la poca información sobre los alcances de la ayuda que recibirían en la inter- zafra, los niveles de improvisación del programa y fundamentalmente la situación irregular en cuanto a las relaciones laborales de gran parte de los tareferos , que en su gran mayoría no estaban registrados.

La protesta transforma y traduce sus demandas de modo novedoso en el lenguaje de los Derechos Humanos, de defensa de la vida.

La novedad de la protesta es precisamente que ya no se trata de obreros que reclaman por el aumento de salarios o por mejoras de condiciones de vida, sino desocupados, obreros desocupados temporarios por la inter – zafra que reclaman ser vistos y oídos por el Estado y la sociedad entera. El método fue el corte e ruta, son sectores que decían basta que querían ser incluidos, integrados. No podían seguir al borde del hambre sin luz y sin agua.

*“Por la presente los padres de los alumnos de la **ESCUELA 434 COLONIA LAHARAGUE**, nos dirigimos a usted a los efectos de invitarla a la reunión del día de la fecha, a las 17 hs. en el local escolar, a los efectos de mantener un diálogo respecto de la situación: **CONSTRUCCIÓN DEL NUEVO LOCAL ESCOLAR**, como se informara al inicio del ciclo lectivo por parte de las autoridades **Provinciales del Ministerio de Educación**.*

Como es de conocimiento público, en el mes de marzo se firmó un acta acuerdo con representantes del Gob. Provincial, que asumieron el compromiso de iniciar la construcción del nuevo edificio antes del inicio del segundo semestre escolar. A la fecha, nada indica que se cumpla con lo acordado, por tal motivo es que nos encontramos movilizados y convocamos a la reunión del día de la fecha a fin de avaluar en conjunto con la Intendencia, Cjo. Deliberante y comunidad Educativa los pasos a seguir, a fin de lograr los objetivos que no son otros que la construcción del nuevo edificio escolar.

*Cordialmente.*⁴⁸

“Nos dirigimos a Ud. con el fin de hacerle llegar nuestro petitorio ante la situación económica que pone a nuestras familias al borde del hambre.

Los tareferos somos históricamente el sector más marginado de toda la cadena de la yerba mate. Hoy la historia vuelve a repetirse, acompañada de engaños sistemáticos de parte de quienes nos gobiernan. Es por eso que hoy nos vemos en la obligación de salir a la calle tratando de despertar conciencia tratando de que esta situación se revierta definitivamente en base al diálogo y al consenso.

Mientras se encuentren los caminos para la solución definitiva, le solicitamos:

- 1) Se aceleren los mecanismos para el pronto cobro del subsidio (\$225).*
- 2) La inmediata entrega de la mercadería (bolsa) para paliar el déficit alimentario de las familias tareferas.*

⁴⁸ Petitorio vecinos de Laharrague entregado al Municipio, para la construcción Escuela 434 Montecarlo, 28 de julio 2008.

- 3) Ante el inminente inicio lectivo, se entregue útiles escolares para que los niños puedan concurrir a la escuela.
- 4) Se inicien los trámites para la entrega- reincorporación de las familias tareferas al programa alimentario provincial (tarjeta alimentaría).
- 5) Nos acompañe en el reclamo de subsidio a la provincia para el pago de energía eléctrica y el apoyo a la creación del mercado consignatario nacional.

*Vecinos tareferos del barrio Guatambú y Horqueta – Montecarlo.*⁴⁹

Rápidamente se estableció una relación muy horizontal para la toma de decisiones. Los lazos de cooperación entre sus militantes, todo se discute en la asamblea. Los lazos entre los miembros reflató valores de solidaridad y ayuda mutua, valores humanistas, valoración ante todo de la vida y de la dignidad, que para ellos significa trabajo. Algunos de los referentes, no todos, venían de experiencias políticas partidarias pero no todos los que fueron delegados tenían experiencias previa, los que la tenían venían del P J , UCR, Partido Encuentro, donde por lo general eran punteros o simpatizantes.

PROPUESTAS:

- A- Es importante que se elabore un censo de familias tareferas como también un padrón de contratistas ligados a la actividad.
- B- Poner en marcha la escuela de formación y capacitación para tareferos (Existe un proyecto de Esc. Formación Política Mov. Social y APAM).
- C- Elaborar una ley para el financiamiento del subsidio inter- zafra.
- D- Exigir al Ministerio de Trabajo mayor control sobre las condiciones laborales.
- E- Implementar un programa de autoconstrucción de viviendas solidarias para dar respuestas a esta necesidad, se propone que estos planes se implementen en período interzafra.

⁴⁹ Petitorio a la Intendente con el cual se inició la protesta

CONFLICTOS DE LOS TAREFEROS: Evaluación del conflicto de Montecarlo.				
Sector	Tema o Reclamos	Medidas / trabajos	Resultados	Comentarios
Tareferos /yerba	Subsidio Inter zafra – trabajo en negro Alimentación – Educación construcción Escuela 434 Laharrague. Mercado Consignatario.	Organización células de trabajadores un total 9, que reunió unos 450 trabajadores. Se organizaron asambleas – Corte de Ruta – Marchas a la Cooperativa Eléctrica Delegación Escolar Cjo. Gral. Educación Mtecarlo.– Municipalidad – HCD	<ul style="list-style-type: none"> ◇ 400 tareferos cobraron 3 meses de subsidio. ◇ 750 alimentos ◇ 700 familias recibieron útiles y guardapolvos. ◇ Construcción Escuela 434 – cargo en Escuela satélite de Malvinas ◇ Útiles para Escuelas 434 – 156 – 240 – Horqueta ◇ Luz Escuela Horqueta. ◇ Declaración de emergencia alimentaria ◇ Alianza APAM Mov. Social se elaboró proyecto Escuela de Tarefero. Se organizo una célula APAM Montecarlo (15 productores) 	<p>Tareferos autoconvocados (M.Social)), paso a ser una organización permanente.</p> <p>Existió represión y detención durante el conflicto.</p> <p>Desafío construcción de un gremio para los tareferos.</p> <p>La lucha ha tenido una participación mayoritaria de mujeres, que logran conducir por momento el conflicto.</p> <p>Falta capacitación, asesoría legal. Taller sobre género.</p> <p>Denuncia previo estudio el trabajo en negro – Elaborar un programa de. Investigación para lo cual debe lograr acuerdo con la Universidad F H Cs. S.– Centro de estudio CTA.</p> <p>Nos enfrentamos a los Concejales oficialistas y tuvimos tibios acercamientos de la oposición, ambos sectores están vinculados a la explotación de tareferos, vía contratistas, estudios contables, poder económico.</p> <p>Será necesario montar una observación sobre las relaciones laborales, en la presente zafra se sugiere trabajar en equipo.</p> <p>El conflicto desnudó las falencias de cuadros de la CTA local que gran mayoría de sus miembros empleados público no entendieron el conflicto, fueron solidarios con ropa y alimento pero no en la lucha directa.</p>